LA PROTESTA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Unión Telef. 1297 Avenida

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

Jueves 1º de Junio de 1905

Buenos Aires, Año IX. Núm. 538

MIS CRÓNICAS

LOS LACAYOS

Conozco dos lacayos que me son sensiblemente dolorosos por lo que en ellos veo encarnado, por todo lo de triste que ve en su actitud; pero, si uno de ellos me inspira lástima, el otro me inspira odio, tan diferente es uno de otro y tan diversos aparecen ambos á mi vista.

Hay para mí dos oficios detestables, que rebajan al hombre de su puesto y le hacen perder su dignidad: me refiero al de lacayo y al de agente de policía. El servidor y el cuidador. El que vive de las sobras, que se afana entre cosas que lo son vedadas sin que pueda gozar de alimentos y ropas, que aliña y cela, esperando la dádiva generosa, viviendo en los pasillos, espía de acciones ajenas, inútil é improductivo. El otro es el que arriesga su salud, pone su vida para cuidar la ajena hacienda, teniendo siempre ante los ojos la visión de riquezas que debe de ver desde lejos, sacrificándose por ellas, inútil también é improductivo.

El hombre que pierde su libertad para vestir el traje galonead, ya sea del lacayo ó del agente, deja de ser hombre, pues éste no es más que una voluntad de vida, acción y pensamiento, y nada de esto hay en esos dos representantes de una humanidad esclava.

Comprendo el ladrón, pero no al agente policial, celoso cuidador de lo que no gozará jamás. Llego á comprender al vagabundo que mantiene íntegra su personalidad, pero no al lacayo, servilismo personificado, repugnante de bajeza y humillación.

∴

Aborrezco por eso uno de los dos lacayos que todos los días encuentro en mi camino diciéndome lo que es la humanidad y á que grado de bajeza llegan algunos de sus representantes. Le veo desde lejos, apostado en la puerta de la gran casa comercial, luciendo su ancha cara roja, completamente afeitada, su cuerpo satisfecho, inflado, su alta estatura de sajón fuerte, diciendo la placidez de una vida reposada.

Allí, en la puerta de la gran casa comercial, permanece por la mañana, por la tarde, por la noche, como una grande figura decorativa, ó mejor, como un grande estorbo colocado en el umbral por una mano inexperta.

Sus ojuelos azules brillan de satisfacción interna y de vez en cuando la gruesa mano, blanca y cuidada como de hombre ocioso, acariciante posa sobre el abdómen silente, con un aire de beatitud indefinible.

Viéndole, pienso en la trabajosa y dura vida del proletario, del que vive muriendo sobre la máquina, sobre la mesa del trabajo, en la atmósfera pestilente de la fábrica, en las cuevas hediondas, en las bodegas de los barcos, en el fondo de las minas, sobre la tierra, arrancando con uñas y dientes á la avaricia y sobrehumanos, el negro y duro pan de cada día, conquistándolo con sangre y con lágrimas. Y viéneme impulsos de saltar sobre ese galoneado armatoste humano que en la puerta de la gran casa comercial, vegeta en su espléndida inmovilidad como un jardín zoológico y gritarle: ¡A la bregal ¡Al trabajo! Es un mal hombre el que abandona sus hermanos, el que se tumba ganando el descanso en la sumisión y la esclavitud!...

∴

El otro.... ¡pobrecito! ..., el otro es un pobre y desmedrado chiquelo de doce años, muy apuesto y muy tieso, colocado también en la puerta de una gran casa comercial, frecuentada por señoras, y cuya misión es la de saludar, quitándose la gorra galoneada, á todas las señoras que entran y salen. Los primeros días que le vi en ese oficio, saludaba con torpeza y cortesía hasta la raíz de los cabellos; hoy ya en plena posición de su papel, permanece indiferente, sin volver la cabeza, sin corvejear y saluda con un gesto mecánico... la adquisición del hombre al esclavo. De este niño que tan guapamente comienza su carrera, saldrá el estúpido que he descrito anteriormente, es fatal.

A veces, delante de donde el niño lacayo hace su gesto de saludo mecánico pasan chiquillos de su edad que van ó vienen de la escuela y él los mira, con su aire muerto indiferente, con sus ojuelos que parecen llenos de agua, sin que un hálito de animación pase por su rostro pálido. Los otros cantan, ríen, corren, y al pasar se burlan de él; algunos le imitan, lanzando palabras de injuria y luego siguen su camino, muy despacio, sabiendo que el pequeño lacayo no abandonará su puesto para pagarles en cachetes las burlas y las injurias.

Así pasa un día y otro y otro.... y el pequeño lacayo allí está, saludando con un gesto zudo y desgraciose á todas las damas que pasan por su lado, mientras la corrupción invade su alma, el gérmen de la baja satisfacción se hace carne en él y la voluntad, que en el hombre es dignidad y orgullo, se pierde, se desvanece, huye....

∴

Uno me inspira odio, el otro lástima; poco á poco este último llegará á inspirarme el primer sentimiento también; poco á poco y á medida que vaya adquiriendo la conciencia de su estado y contra él no se rebele, irá perdiendo esta simpatía que le demuestro, como á todo lo que me parece debilidad y dolor.

Para el primero de esos lacayos siento un odio inmenso, infinito, que no acierto á explicar cuando veo su figura colosal, sumida en la indiferencia plácida del que tiene el vientre repleto y la comida asegurada; el otro comunica á mi espíritu toda la melancolía y el dolor de las almas esclavas, arrebatadas á su libertad infantil para aprender á ganar dinero, como esos pajarillos que hombres infames domestican y luego al son de un tambor, en las plazas públicas y en la puerta de los mercados, dicen la buena aventura, sacando con el pico un papel de color de un montón que el dueño les presenta.....

Quisiera tener el brazo fuerte y la mano pesada para hacer sentir al hombrón todo el poder de mi odio y para arrancar al niño de su esclavitud, devolviéndole á la escuela, á la calle, despertando en él al pilluelo de doce años todo vida, todo alegría, dándole esa paz hermosa de la infancia y en la que deben de soñar sus ojuelos llenos de agua, cuando otros chiquillos, entre risas y mofas, imitan su gesto y le dirigen palabras que él no puede responder, el pequeño encadenado á la más baja y más torpe de las abyecciones: la de servidor.

JUAN MAS Y PI.

TELEGRAMAS

Guerra Ruso-Japonesa

Comunican de Londres que circula el rumor de que el almirante Rodjestvensky falleció á consecuencia de las heridas recibidas en el combate del Estrecho de Corea.

Esta noticia no ha sido confirmada oficialmente.

Tampoco ha tenido confirmación hasta ahora la noticia dada por el «Daily Express» anunciando la pérdida del crucero ruso Gromoboi atribuida al choque de una mina al entrar en Vladivostock.

—Informan de Washington que el representante de Rusia en esa capital recibió ayer las declaraciones hechas respecto á la resolución del zar de continuar la guerra por tierra.

Á estos fines se enviarían durante la primavera y verano 300.000 hombres más á Manchuria.

—Carece de fundamento la versión de que Inglaterra haya significado á Rusia la conveniencia de firmar la paz.

Lo único que se sabe positivamente es que Inglaterra pasó una nota á Francia, expresando el deseo de que ella tomara una iniciativa en el sentido de persuadir á Rusia, que le es imposible ya tomar la revancha sobre el Japón y sacrificar vidas é intereses.

No se sabe aun lo que Francia resolverá; pues la actitud de Alemania indica su absoluta oposición á toda tentativa interventora.

—Telegrafian de San Petersburgo que el zar Nicolás ha dispuesto que se nombre una comisión de almirantes para juzgar la conducta observada por el almirante en jefe de la flota del Báltico.

Varios marinos critican abiertamente la imprevisión y absoluto desprecio de la táctica de que dió pruebas el almirante Rodjestvensky.

—De Tokio comunican copia del parte completo oficial elevado por el almirante Togo con detalles de la batalla naval del 27 y la lista completa de los buques rusos hundidos y capturados.

Las unidades moscovitas echadas á pique son las siguientes:

Buque almirante, acorazado Kniaz Suvaroff, 13.516 toneladas, 740 tripulantes.

Acorazado Emperador Alejandro III, 12,516 toneladas, 740 tripulantes.

Acorazado Borodino, 13,516 toneladas, 740 tripulantes.

Acorazado Oklabya, 12,674 toneladas, 632 tripulantes.

Acorazado Sissoi Vediky, 10,400 toneladas, 590 tripulantes.

Acorazado Navarin, 10,206 toneladas, 630 tripulantes.

Los cruceros protegidos hundidos son los siguientes: Almirante Nakhimoff, 8524 toneladas, 567 tripulantes; Dmitri Donskoi, 6200 toneladas, 510 tripulantes; Vladimiro Monomach, 5593 toneladas, 550 tripulantes; Svietlana, 3828 toneladas, 360 tripulantes; Jemchug, 3106 toneladas, 340 tripulantes; guardacosta Almirante Oushakoff, 4658 toneladas, 567 tripulantes.

Transportes y buques de servicio hundidos: Kamchatska é Itulish.

Destroyers echados á pique: 3.

Buques capturados y prisioneros; acorazados Orel, 13,516 toneladas, 740 tripulantes; Emperador Nicolás I, 9672 toneladas, 634 tripulantes.

Guarda costas: Almirante Aprexino, 4126 toneladas, 318 tripulantes; Almirante Senia vin, 4792 toneladas, 318 tripulantes.

Esto representa en conjunto, 22 buques perdidos, que significan 152.411 toneladas.

—La legación japonesa acaba de recibir un nuevo despacho de Tokio con otro parte complementario del almirante Togo expedido el 30 del corriente.

En dicho documento se dice textualmente lo que sigue:

«Las fuerzas principales de nuestras escuadras combinadas, después de aceptar la rendición de los restos de la flota de Rodjestvensky, en aguas inmediatas á Liancourt, suspendieron el día 28 la persecución de algunos buques enemigos que se dirigían hacia el Norte, á fin de vigilar las unidades apresadas y conducirlas á puertos seguros.

Durante esta operación que exigió mucho tiempo divisamos hacia rumbo norte al crucero enemigo Almirante Oushakoff que huía á toda máquina.

Inmediatamente ordené la persecución de este buque, señalando á los cruceros Iwate y Yakumo (de 21 y 20 millas respectivamente) que salieran á perseguir á la nave fugitiva.

Nuestros buques dieron caza al Oushakoff, y aunque les llevaba ventaja, consiguieron ponerse á tiro y le intimaron la rendición.

El comandante del buque ruso rehusó entregarse, y prosiguió su marcha contestando al fuego que se abrió contra su nave.

Después de varias horas de persecución durante las cuales los rusos dieron pruebas de valor, el Almirante Oushakoff fue echado á pique á las 6 p. m. del día 28.

Los comandantes de los cruceros Iwate y Yakumo, en cuanto vieron que el buque se iba hundiendo echaron los botes al mar, consiguiendo salvar á los tripulantes, cuyo número eleva á 330.

Ese mismo día divisamos también al crucero ruso Dmitri Donskoi que intentaba fugar.

Inmediatamente se ordenó á la flotilla de torpederos de la 4ª división la caza de ese buque.

Durante algunas horas el crucero moscovita consiguió tener á distancia á los torpederos, abriendo sobre ellos un fuego continuado con sus cañones de popa y de las bandas, pero al entrar la noche los destroyers se precipitaron sobre el buque fugitivo y le dispararon numerosos torpedos.

A pesar de estos ataques el Dmitri Donskoi continuó navegando, pero se notó disminución de velocidad y que trataba de ganar la costa.

Prosiguió la persecución durante toda la noche, y al día siguiente al amanecer los destroyers lo encontraron encallado en la costa de la isla Urlung, que pertenece á Corea.

Nuestro destroyer Sazanani que efectuaba la persecución de los buques moscovitas en fuga, hacia el norte, dividió antes de la entrada del día 27, á inmediaciones de la isla de Urlung al torpedero ruso Bedovi que huía á toda máquina, forzando su marcha.

El Sazanani le dió caza y al anochecer logró apresarlo, encontrando á bordo de ese buque al almirante Rodjenskensky, al contraalmirante Foikerhan y á 80 tripulantes más, entre los cuales todo el estado mayor del almirante ruso, que del acorazado Kniaz Suvaroff se trasladaron al citado torpedero cuando el buque insignia fué echado á pique.

El día 27 se dividió también al crucero Almaz que se dirigía hacia el norte. No se le pudo dar caza; iba desarbolado y haciendo agua y parecía navegar con mucha dificultad.

Durante el combate del 27 nuestros buques no sufrieron averías de consideración y todos pudieron seguir prestando servicio.

No puedo aun comunicar el total de nuestras bajas, pues no he recibido todavía los partes de algunos jefes de cruceros y de comandantes de buques que desempeñaban misiones especiales.

Las pérdidas de la primera división naval se elevan á algo más de 400 entre muertos y heridos.

Entre estos últimos se encuentra lesionado levemente el contralmirante Misu, que lo fué en el combate del día 27».

—Comunicaciones de San Petersburgo fechadas del día anuncian que el torpedero Grozny, que pertenecía á la flota del Báltico llegó á Vladivostock.

El gobierno reserva las informaciones llevadas por el comandante de ese buque.

De la misma procedencia informan que el almirante Rydjoff, se encuentra á bordo del crucero Gromoboi, el cual no se fué á pique como se aseguró anoche.

Dicho almirante negó la versión circulan te respecto á su próximo regreso á San Petersburgo, y manifestó que seguiría al frente de la escuadra de Vladivostock.

El almirantazgo ruso cree que el almirante japonés Kamimura está librando combate con los restos de la flota del Báltico, que no entró en batalla el día 27 y que tomó el camino de Oriente para llegar á Vladivostock, ignorándose el resultado de este nuevo combate que se presume continúa, pues esos buques rusos no llegaron aún á puerto.

—Según despachos de Tokio, al irse el buque almirante Kniaz Suvaroff á pique, Rodjestvensky y todo el Estado Mayor se echaron al agua, manteniéndose en el mar durante varias horas, hasta que los recogió el torpedero Bodovi, en el cual fueron tomados prisioneros.

—De San Petersburgo comunican que la derrota de la escuadra rusa influirá poderosamente en la agitación obrera, acrecentándola.

El complot de la burguesía

No han bastado las declaraciones de la Federación Obrera, de la Unión General y nuestras continuas publicaciones para desvirtuar los rumores lanzados á la circulación por los periódicos burgueses y recogidos por la policía, sobre una huelga general que debía de haber sido proclamada ayer, constituyendo ese hecho un verdadero complot organizado por la burguesía contra el proletariado consciente y organizado.

Ya hemos dicho como en estos momentos nadie piensa en una huelga general y como con ello se ha querido buscar solamente un pretexto para persecuciones y enjuiciamientos, como ha sucedido ya con gran número de compañeros nuestros, encarcelados en estos últimos días como medida precaucional.

La huelga general, organizada y declarada por la prensa burguesa ha sido una invención estúpida á la que la policía presta el juego de sus bordas para darle un aspecto de veracidad que de otro modo no tendría.

Sepa el pueblo laborioso de este país que los *horrores* y las *iniquietudes* que traían consigo esa *temible* huelga general, *azote tremebundo* de que se ha librado gracias á la actividad y energía de la de investigaciones, no ha existido más que en la imaginación calenturienta de media docena de periodistas tontos y en las ansias de millares de polizontes, sedientos de hacer sentir su poder sobre los obreros.

Al desmentir esos rumores no queremos decir con ello que se echen al olvido los rencores y que las cuentas pendientes no tengan su ajuste en plazo más ó menos largo; todo se andará y á su debido tiempo, desmentimos, empero, para que los hombres sensatos, los hombres que razonan y piensan, puedan comprender la verdad, viendo en toda la luz de nuestras revelaciones la extensión de ese complot dirigido contra los buenos y leales defensores de la reivindicación humana, con el fin de debilitar y de introducir en nuestras filas el desaliento y el cansancio.

Los hombres que no se dejen llevar por los primeros impulsos, como la bestia, pero que hagan desaparecer la impulsión ante el raciocinio encadenado y lógico, estarán con nosotros, los que protestamos contra ese nuevo atentado policial y burgués, los que al desvanecer la causa que pudiera haber justificado en parte, medidas preventivas en defensa de sus intereses, pruebas como esa mentira de huelga general no ha tenido otro fin que el de arrojar contra nosotros la violencia organizada, continuando de este modo la era de bajas venganzas y de torpes villanías de que fueron teatro los tres meses de estado de sitio.

Lo hemos dicho otras veces y lo repetimos ahora: el estado de sitio continúa imperando. ¿Cómo, sino, se comprende la prisión, en plena calle, sin motivo justificable, de compañeros nuestros, su encarcelamiento, su incomunicación, su deportación?

Y no hay más voz que la nuestra que tenga el atrevimiento de decir las verdades á los potentes y á los fuertes, no hay más voz que la nuestra para defender al pueblo de las brutalidades sin nombre de los bárbaros policiales. La prensa, en su inmensa mayoría, hace silencio alrededor de asunto tan importante, todos se desentienden de la defensa del pueblo de cuyos favores viven, temiendo el correctivo que á su libre acción no dejaría de aplicar la censura policial. De esta manera presenciamos el hecho inaudito de que la prensa invente una huelga general, dando motivo para que la policía pueda obrar con alguna excusa contra los obreros que le estorban. Pueden estar satisfechos los colegas burgueses; su obra ha tenido el mejor de los éxitos y el *canard*, echado á volar lo están pagando algunas decenas de bravos compañeros que, presos ó deportados, son un argumento que no dejaremos de esgrimir contra la *mala prensa*, la cortesana de todo poder, la cobarde y ruin traidora al pueblo que la alienta con sus esfuerzos, la alimenta con su trabajo.

El presente complot no deja de ser una buena enseñanza para todos los anarquistas conscientes, éstos tienen el deber de lanzarse á la acción buscando en las pequeñas y diarias luchas el triunfo de los ideales redentores; hay que abrir una enérgica y decisiva campaña contra la prensa cobarde, explotadora del pobre, aduladora del rico. Hágasele individualmente el boycot; cada hombre consciente prométase á sí mismo no comprar más los diarios adversos, hágase propaganda individual en ese sentido y demuéstrese que no solo la razón sino también la fuerza están de nuestro lado. Tal vez así evitáranse hechos como el que nos ocupa y en el que la prensa ha asumido la actitud de inventora de huelgas, delatora de complots haciendo que algunos valientes camaradas pagaran con su libertad ese exceso de noticierismo.

En cuanto á las autoridades ¿no saben ellas lo inocuo de tales medidas de violencia contra lo que, á ser verdad, sería voluntad colectiva y nada resolvería aprehendiendo á diez ó á cien hombres? Eso apenas daría un exacerbamiento de las pasiones, sería un acicate á la voluntad rebelde y lo que fuera asumiría caracteres más elevados, más fuertes.

Malo, excesivamente malo es el camino por donde pretenden ir la prensa y la policía y no es que lo deploremos, al contrario, sentimoslo apenas por las consecuencias que puede acarrear, por los inevitables conflictos á que dará nacimiento esa agresión espontánea, inmotivada y que viene apenas á confirmar el nombre de *Rusia Americana* con que entre el proletariado universal se conoce al feudo de Quintana, Fraga, etc.

Á éstos las consecuencias.

PEDRO KROPOTKINE 67

Memorias de un revolucionario

«El ha podido soportar la prisión—me dije de un modo resuelto—y yo también lo haré; ¡no sucumbiré aquí!»

Mi primer movimiento fué aproximarme á la ventana, colocada en la alta, que apenas podía alcanzarla con el brazo levantado. Era una abertura larga y estrecha, tallada en un muro de metro y medio de espesor protegida por fuertes rejas y por un techo tálico. A la distancia de doce metros de esta ventana pude ver la muralla exterior de la fortaleza, de una anchura enorme, sobre la cual el uno gasta de color gris; sólo esto hacia arriba se lograba divisar un pedacito de cielo.

Hice un minucioso reconocimiento de la habitación, en la que ahora tendría que pasar cinco años, por lo menos. Por la posición de la alta chimenea de la Casa de la Moneda deduje que me encontraba en la parte Sudeste del castillo en un bastión que domina el Neva. El edificio, sin embargo, en que yo estaba encarcelado no era el bastión propiamente dicho, sino lo que se llama en fortificación un *reducto*; esto es, una construcción interna de dos pisos y forma pentagonal, que se eleva un poco sobre los muros del bastión, y está destinado en sus dos terceras partes á contener cañones.

El local donde yo me hallaba era una casamata y la ventana una tronera. Los rayos del sol no podían penetrar á través de esta última; aun en verano se perdían en el espesor del muro. Había allí una cama de hierro, una pequeña mesa de roble y un banco de la misma madera. El suelo estaba cubierto de viejo estampado y las paredes de papel amarillo. Sin embargo á fin de amortiguar el sonido, el papel no estaba fijado directamente sobre aquéllas, sinó en lienzo, tras el cual descubrí una alambrera y más allá una capa de fieltro; sólo después de ésta fué cuando pude llegar á la piedra del muro. En el fondo de la habitación había un lavabo y una gruesa puerta de roble, en la que noté un postigo cerrado por fuera, destinado al paso de los alimentos, y un agujero pequeño, con un cristal y una tapa que podía levantarse desde el exterior: esto era el «Judas», á través del cual el preso podía ser espiado á cada momento.

El centinela que estaba en el pasadizo levantaba con frecuencia la corredera, miraba al interior, oyéndose el crujir de sus botas cuando se acercaba á la puerta. Traté de hablarle; pero entonces el ojo que se veía al otro lado del cristal tuvo una expresión de terror y aquélla se cerró al momento, abriéndose furtivamente un par de minutos después; pero no me fué posible obtener de él ni una palabra.

El silencio más absoluto reinaba á mi alrededor. Arrimé el banco á la ventana y miré á la pequeña parte de cielo que era posible ver; procuré recoger algún sonido del Neva ó de la parte de la ciudad que está al otro lado del río; pero no pude conseguirlo. Este silencio sepulcral empezó á entristecerme y traté de cantar, primero en voz baja y más alto después.

«¡He de despedirme entonces del amor para siempre!» me encontré que cantaba, de mi ópera favorita *Ruslan y Ludmila*, de Glinka.

—«Señor, haga el favor de no cantar»—dijo una voz algo apagada que salía del postigo de la puerta.

—«Quiero cantar.»

—«Está prohibido.»

—«Pues, sin embargo, cantaré.»

En ocasiones vino el gobernador, quien intentó persuadirme de que no debía hacerlo, porque tendría que dar parte al jefe de la fortaleza, haciendo además observaciones encaminadas al mismo fin.

Pero no me cerraré la garganta y perderán su fuerza los pulmones si no puedo hablar ni cantar»—traté de contestar.

—«Lo mejor será que procuréis cantar en un tono más bajo, que se sienta lo menos posible»—dijo el viejo gobernador de un modo suplicante.

Pero todo esto resultó estéril, porque algunas veces después se me quitó por completo el deseo del canto. Intenté hacerlo como cuestión de mantener lo afirmado, pero no me fué posible.

«Tomo la vida—dije para mí—es conservar mi vigor físico: no *quiero* caer enfermo. Me imaginé obligado á pasar un par de años en una cabaña en el extremo Norte, durante la expedición ártica. Haré bastante ejercicio, me dedicaré á la gimnasia y no me dejaré dominar por lo que me rodea. Diez pasos desde un ángulo á otro de la habitación es ya algo; si los repito ciento cincuenta veces habré recorrido un *verst* (unos mil cien metros). Determiné andar todos los días siete *verst* (sobre ocho kilómetros); dos por la mañana, dos antes de comer, dos después y los antes de acostarme. Si pongo sobre la mesa diez cigarrillos y muevo uno cada vez que pase ante ella contaré fácilmente las trescientas veces que tengo que caminar arriba y abajo. Debo marchar con rapidez, pero moderar ésta en las vueltas para evitar el marco y girar cada vez en sentido contrario. Además, haré gimnasia dos veces al día, sirviéndome del banco, que es pesado. Y, en efecto, lo levanté por un pie, sosteniéndolo con el brazo extendido hice con él un molinete y pronto aprendí á tirarlo de una mano á otra, por encima de la cabeza, por la espalda y bajo la pierna.

Algunas horas después de mi ingreso en la prisión, vino el gobernador á ofrecerme algunos libros, entre los cuales estaba un antiguo conocido y amigo mío, el primer tomo de *Fisiología*, de Georges Lewes, traducida al ruso; pero faltaba el segundo, que era precisamente el que yo deseaba volver á leer. Pedí, como es natural, que me permitieran tener pluma, papel y tinta, pero me lo negaron. Para poderlo obtener se necesitaba un permiso especial del mismo emperador. Esta inacción forzosa me hizo sufrir extraordinariamente, y empecé á componer en mi imaginación una serie de novelas de carácter popular, inspiradas en la historia de Rusia, algo así como *Misterios del Pueple*, de Eugenio Sué. Hice algunas, sin las descripciones, los diálogos y procuré retenerlo todo en la memoria, desde el principio al fin. Puede imaginarse fácilmente lo extraño que me hubiera dejado este trabajo si hubiese tenido que continuarlo más allá de dos ó tres meses.

Pero mi hermano Alejandro obtuvo pluma y tinta para mí. Un día me dijeron que su hijera á un coche de cuatro ruedas, en compañía del mismo oficial de gendarmes circasiano de quien he hablado anteriormente. Me llevaron á la Sección Tercera, donde se me permitió comunicar con mi hermano en presencia de dos oficiales de gendarmes.

Alejandro estaba en Zurich cuando me arrestaron. Desde su primera juventud había anhelado el ir á otros países donde los hombres piensan como quieren, leen lo que les gusta y expresan francamente sus ideas. La vida rusa le era repulsiva. La verdad—la verdad absoluta—y una franqueza ilimitada, eran los rasgos más salientes de su carácter. No podía tolerar el engaño en la doblez bajo ninguna forma. La falta de libertad de la palabra en Rusia, la predisposición de sus habitantes á someterse á la opresión y las formas veladas á que tenían que recurrir nuestros escritores, repugnaban por completo á su franca y expansiva naturaleza. Poco después de mi regreso de la Europa occidental, se trasladó á Suiza, decidiendo establecerse allí. Desde que perdió sus dos hijos—uno del cólera y pocas horas y otro de consunción,—San Petersburgo se le hizo doblemente insoportable.

Mi hermano no había tomado parte en nuestra propaganda. No creía en la posibilidad de un alzamiento popular, y lo concebía la revolución sino como la obra de un cuerpo representativo, semejante á la asamblea nacional francesa de 1789. En cuanto á la agitación socialista, sólo la creería por los discursos que se pronunciaban en las reuniones públicas, no teniendo idea de la propaganda secreta que estábamos á punto de realizar. En Inglaterra había sido partidario de John Bright y de los *cartistas*. Si se hubiera encontrado en París cuando la revolución de Junio del 48, seguramente se habría batido en las barricadas al lado del último puñado de trabajadores; pero en el período preparatorio hubiera seguido á Ledru-Rollin ó á Luis Blanc.

(*Continuará.*)

INQUILINOS Y PROPIETARIOS

LA EXPLOTACIÓN DE LA PROPIEDAD

ROBO A MANSALVA

Recibimos ayer una denuncia, debidamente firmada, y que viene á ofrecernos bajo una nueva faz la explotación de la propiedad hecha por los propietarios en perjuicio de la gran mayoría de inquilinos: nos refe rimos á la *señal*, ó cierta cantidad de dinero que acostúmbrase á dejar cuando se va á ver un cuarto ó una casa, para que el dueño ó el encargado, durante un tiempo señalado, no puedan alquilar á otras personas.

En la calle Ituzaingó 634, hay una casa de inquilinato y en ella un cuartito, de madera, colocado junto á una cuadra. lo cual puede dar al avisado lector la imagen del estado higiénico del mismo. Por ese cuarto fué pedido á nuestro compañero 10 $, por lo que debiendo antes consultar con un amigo que con él iría á vivir en esa pocilga dejó en manos del encargado de la casa 5 $ (medio mes de alquiler) con la condición de que el dinero sería devuelto si al amigo no le agradare el cuarto.

Dos horas después volvió nuestro compañero con la respuesta negativa, pero en vez del dinero que allí dejara y que importaba un 50 % del valor del alquiler, obtuvo la siguiente respuesta:

—Si Ud. quiere pagar el resto, venga á habitar en esta casa, sino váyase!

Nuestro compañero, viése así obligado á retirarse perdiendo 1½ para él no pequeña cantidad de cinco pesos en beneficio, no ya de un propietario, sino de algo todavía más bajo, de un explotador intersesado, viviendo á costa de los pobres y de los tontos.

Hechos como éste tenemos algunos otros en cartera y prontos á ser publicados, decididos como estamos á exponer á plena luz toda la avara y sórdida ambición de esos caballeros de industria, rateros al amparo de leyes absurdas, obrando en la impunidad de la protección legal.

Sabemos de muchos otros casos en que la *señal* ha sido una estafa más ó menos disfrazada, pues como siempre se establece el término de unas horas para obtener la respuesta, hay quien se vale de todos los medios para impedir que la decisión sobre el alquiler llegue á su conocimiento en el plazo estipulado.

Ningún de todo es éste un medio de vida tan burgués como cualquier otro, vale decir, tan explotador como todo lo que es burgués y que se basa en la propiedad privada que es el suelo.

Contra la policía

Referente á la actitud verdaderamente brutal y tiránica que ha adoptado la policía con los obreros y que estamos decididos á fustigar como se merece, tenemos nuevos hechos concretos cuya denuncia se impone en bien de la dignidad humana que los tiranuelos de baja estofa han decidido conculcar, aplastándola b jo la bota de los cosacos del escuadrón.

Completando los datos de ayer, diremos que el día 26 de abril se hallaban los compañeros M. Míguez, Ramón Loiso y Arquímedes Franco en la casa San Juan 2836, donde residían, cuando, á las 5 de la mañana, vieron su domicilio invadido por cinco esbirros de la de investigaciones y unos cuantos indios, machetes en mano, amén de una nube de individuos semejantes que tenían á su cargo el evitar la fuga de aquellos compañeros, y que rodeaban la manzana.

Conducidos al departamento de policía, retratados y *digitalizados*, fueron llevados al depósito de contraventores.

El 28 del mes siguiente, hace tres días, cuatro esbirros vuelven á prender al compañero Míguez, lo que justifica nuestras palabras cuando decimos que esas prisiones no obedecen más que á una persecución sistemática.

El compañero Arquímedes Franco, de 19 años de edad, anteayer quiso aparsonarse hasta Míguez con el propósito de llevarle algunas ropas, ya que era mantenido en el segundo cuadro del departamento sin abrigo y sin ropa. En esa noble tarea de compañerismo fué impedido por los sicarios que le secuestraron la ropa y le redujeron á prisión.

Esos casos de tiranía manifiesta no son más que gérminales de rencores y harán que fructifique la rebeldía.

El compañero Julio Herschenlaum nos escribe desde Montevideo, manifestándonos que después de cuatro días de prisión en ésta fué deportado sin que se le permitiera llevar más que algunas escasa ropa, dejando aquí las herramientas y el banco (Herschenlaum es carpintero) por cuyo motivo en la vecina capital aquel compañero se encuentra sin trabajo, lo que equivale á decir sin pan.

Otra muestra de la *benévola y paciente* actitud de la policía, según palabras de *El Diario*, á cuyos redactores no deseamos más sino que las desgracias soportadas hoy por los obreros las tengan ellos que sentir algún día.

—El sábado por la mañana, de la semana próxima pasada, algunos pesquisas detuvieron al obrero José Zanelli, de oficio zapatero, conduciéndole al departamento central de policía, de donde le deportaron el mismo día á Montevideo.

No satisfechos los policías, con el espectáculo horroroso del unánime dol r protesta rio, que infligen impunemente, con las prisiones injustificables é inicuos extrañamientos, tienen la saña de humillar, cobardemente, con la ironía rastrera, á las víctimas inermes de sus desmanes. Así en los momentos en que embarcaban al deportado Zanelli, los delincuentes policiales, le espetaban en coro: Ché, amigo, vuelva por estos pagos...

EL PROBLEMA

Se nos pregunta ¿Qué ha sido ó es más perjudicial á nuestra causa: el clero ó el militarismo?

Contestamos:

El clero, la astucia, el rastrerismo, el procedimiento bajo, la acción en la sombra, en una palabra el jesuitismo, el engaño, se apoyan en la fuerza armada, el ejército. Es decir, estas dos fuerzas, estos dos males se ayudan, se protegen, se complementan.

No sería por cierto fácil determinar cual de las dos entidades influye más decisivamente como obstáculo en la vía emancipadora. Por otra parte poco importa esta determinación exacta. Baste saber que el mal radica en ambas y que la lucha debe dirigirse por igual contra los dos malos aliados.

Para un antimilitarista sectario, es decir, para aquel que no vé el problema social en toda su amplitud, la destrucción del ejército importaría seguramente el triunfo de la causa humana, así como para un anti-clerical la destrucción de la iglesia constituiría el *sumum* de las conquistas de la idea.

En la lucha entablada por nosotros, lucha abierta de horizontes ilimitados, tenemos que considerar al enemigo como si estuviera compuesto por un solo cuerpo. Así al ejército y el clero debemos añadir este otro tentáculo, el capital, ya que todas van á parar, ó por mejor decir pertenecen al gran pulpo: el Estado, resumen, síntesis, de todas las tiranías, ya que en todas se apoya, con todas tiene tratos y compromisos.

No basta, pues, que pensemos en combatir, anular uno solo de estos brazos, de estas fuerzas, si han de quedar potentes y terribles, amenazando la vida, tal vez armados de más poder, los congéneres.

El problema fundamental es este: destruir todos los obstáculos que se opongan al libre desarrollo de nuestras facultades. Solo así podremos afirmar que realizaremos obra revolucionaria, obra de progreso, tarea anárquica en fin, verdaderamente anárquica.

La pretendida huelga general

Patrañas increibles

INAUDITA DESVERGUENZA DE "EL DIARIO"

Hace unos pocos días, ciertos diarios conservadores, anunciaron como muy segura una huelga general en toda la república, que como ya se ha visto, no asomó por ninguna parte.

Nosotros recibimos la noticia, al principio, con la natural sorpresa; pero, como estamos ya hechos á esta clase de bolos y patrañas, no tuvimos después para la cuestión más que una sonrisa, á la vez de desprecio y de ironía.

A nadie escapará, seguramente, que ninguno, mejor que nosotros, pueden estar al corriente del movimiento obrero general; y si nada hablamos anunciado, entonces, ¿có mo podía suponerse que se estaba preparando una huelga?

No hay necesidad de comentarios. El plan es manifiesto. Con *canards* de esta naturaleza, existe pábulo para que las autoridades tomen contra los obreros las medidas de siempre; para intentar hacer atmósfera desfavorable hacia nosotros, en busca de un descrédito que no puede alcanzarnos y una desvirtuación á nuestra propaganda, que tampoco puede ser arrasada. Eso es lo que se busca, y también lo que no podrá conseguirse, pese á la desvergüenza y á la sanatira que forjan la tramoya repugnante y falta de formalidad para que sea tomada en cuenta.

La cloaca de *El Diario*, revolviéndose en su emisión de ayer, alrededor del asunto que nos ocupa, arroja á los pocos cándidos lectores que todavía le quedan, un sinnúmero de falsedades y horripilantes pildoras de chanchullo mal disimulado, cuya sola osadía de emitirlo constituye una soberbia irreverencia al público y un glorioso homenaje á la diosa Mentira, pariente del descaro y de la insolencia más soez y más baja.

Dice el mancillado *Diario* que «todos los diarios de la capital y algunos de las provincias han venido anunciando un paro general en todos los gremios obreros, como manifestación de protesta contra los actos del gobierno.»

El anuncio de los susodichos diarios no se puede negar, como un error craso, delezable, y producto de las maquinaciones de la gente explotadora de la buena fé pública; pero tampoco se puede negar lo que afirmamos al comienzo de este artículo, y es que, nadie mejor que nosotros lleva en el sistema latente las pulsaciones del movimiento obrero, y que por lo tanto sólo á nosotros nos es dado anunciar toda clase de resoluciones.

Sigue el insufrible resumidero periodístico de *El Diario*, mandando un verdadero torrente de mentideras imbecilidades, y diciendo que *los diarios socialistas* habían preparado la huelga general, que no se ha producido por falta de concurso de los gremios obreros. ¿Puede imaginarse más absoluta ausencia de criterio? Sabido es de sobra que *los diarios socialistas* no preparaban absolutamente nada.

Ahora, bien; *El Diario* continúa en estos términos: "El comité general de la Federación Obrera Regional Argentina, dirigió una nota circular á todas las sociedades adheridas á ese centro directivo; pidiéndole su adhesión á un gran movimiento obrero, que debía producirse en toda la República, sus pendiéndose todos los trabajos, incluso el tráfico de los ferrocarriles, como manifestación de protesta contra los actos atribuidos al gobierno nacional y á la policía de la capital".

Luego agrega que la mayoría de las asociaciones obreras se abstuvieron de contestar, y que de allí procede el supuesto fracaso.

A esa solemne patraña, nosotros contestamos con la siguiente nota que nos envía el Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina:

Compañeros de LA PROTESTA, salud:—Habiendo leído en varios diarios la noticia de una huelga general que debía verificarse hoy por orden de este consejo, os dirigimos la presente comunicación para que publiquéis desmintiendo categóricamente tales rumores y declarando al propio tiempo que este consejo carece de autoridad para ordenar á las instituciones que componen la F. O. R. A. y todas las resoluciones tomadas lo son por deliberación de ellas.

Este desmentido no significa que la F. O. R. A. olvide los atropellos y crímenes cometidos por las autoridades contra los obreros.

Vuestro y de la causa.—*Francisco Laucet*, secretario interino.

Buenos Aires, mayo 31 1905.

En cuanto á la forma de protesta que emplearán los obreros en contra de los ignominiosos actos verificados por la policía y el gobierno, pronto se tendrán noticias.

Mitin de protesta en Santa Fé

La Federación Obrera Santafecina ha resuelto efectuar un mitin de protesta por los asesinatos cometidos en esta capital en la Plaza Lavalle.

El mitin se efectuará el próximo domingo, en el Politeama Gálvez, de Santa Fé.

Para su publicación hemos recibido la siguiente comunicación, referente al mismo:

«A la Unión Dependientes de Comercio

Habiendo acordado la Federación Obrera Santafecina celebrar un mitin de protesta, el día 4 de junio próximo, en el Teatro Politeama Gálvez, por los asesinatos obreros efectuados por la policía de la Capital Federal el domingo 21 del mes pdo. en la Plaza Lavalle, invita á esa institución á adherirse al acto.

Por el Comité Federal.—*Alfredo Durán.*

NOTA.—Si, como no dudamos, esa institución se adhiere, rogamos envíe un orador».

COMITÉ PRO PRESOS

La reunión de anoche

Como lo anunciamos, celebróse anoche en el local de nuestro diario, la reunión de un buen núcleo de compañeros, quienes en sus legítimos y loables sentimientos de solidaridad y afectuoso compañerismo, resolvieron instituir un comité pró-presos, á fin de que este realice activos trabajos, en urgente recolección de recursos para auxiliar á las víctimas del horrible y el desmán de la policía bonaerense.

Se les avisa á los Grupos y Sociedades gremiales que las listas de suscrición empezarán á circular el viérnes con el sello *Comité Pro-Presos.*

La correspondencia puede dirigirse á LA PROTESTA—Comité Pro Presos.

La suscrición levantada en la reunión de anoche ascendió á la suma de $ 21 70

¡LA JUSTICIA!

Contraproducencia de las leyes

UN CONDENADO A MUERTE

Las autoridades argentinas en La Plata, acaban de dar prisión á un tranquilo ciudadano, cuya captura, muchos años ha, recomendara el gobierno italiano.

Pablo Viscussi, nombre del "capturado á que nos referimos, es de nacionalidad italiana y cuenta quince años de honesta y laboriosa residencia en la capital de la provincia de Buenos Aires, viviendo una vida que merece por parte de quienes le trataron y conocieron íntima y socialmente, los calificativos de virtuoso, honrado y pacífico. Hoy su mala estrella y la barbarie de los códigos quieren arrancarlo á la humana y fecunda sociedad de su compañera é hijos, para anonadarlo, inauditamente, en los rigores y en la esterilidad del perpetuo aislamiento carcelario ó probablemente, como sentenció la justicia militar italiana, aplicarle la pena capital de muerte.

He aquí un caso, que en nuestra labor de propaganda regeneradora, no debemos pasar por alto y si, por lo contrario, darle amplia publicidad, haciendo de él todos los comentarios que sugiere, para enseñanza é ilustración del pueblo y de los hombres que en su supina ignorancia consienten el propio sacrificio en aras de estúpidos codigos y prescripciones legales, que rigen las sociedades contemporáneas.

El hecho, en cuestión, significa concreta y elocuentemente, la obra nefasta y contraproducente de las leyes penales y nosotros lo ponemos en estas columnas, tal cual nos lo dan á conocer las diversas publicaciones y algunos datos que hemos obtenido directamente.

Pablo Viscussi, en su calidad de súbdito italiano, y por ello sugeto á deponer sus mejores años de juventud en holocausto salvaje al militarismo obligatorio, se hallaba, bajo las armas de su gobierno, acuartelado en un pueblo de Napoles en el año 93 del siglo próximo pasado.

En circunstancias tales, un superior de jerarquía militar, después de infligir ciertos ingos injustificados y arbitrarios, al soldado Viscussi y acribillarlo de denigrantes injurias, á todo lo que éste se limitara á responder con actitud defensiva puente legal, que exacerbó los galones del prepotente inmediato, éste, en reparo del desacato á la pasividad soldadesca, le arrojó varios tiros con la intención frustrada de matar al insubordinado, quien en legítima defensa y con más suerte y acierto logró hacerse obedecer por el arma nacional dando muerte á su torturador.

Perpetrado el delito inevitable, cuyos determinantes á granel, entraña la institución militar en su propia naturaleza de crimen, Viscussi consiguió sustraerse á las persecuciones, yendo á ocultarse por algún tiempo en un escondrijo que le depararon sus parientes en la misma provincia de Nápoles. Pero quince años ha, Pablo Viscussi, en propicia oportunidad, abandonaba su efímera guarida, para evadir del territorio nacional, con dirección á Sud-América, en la ilusoria de mejorar su vida de labriego y trabajo que la mano homicida de las leyes militares, había turbado amargamente en el seno de la familia.

Quince años ha, repetimos, el buen jóven Viscussi, consiguió instalarse en La Plata, sin el menor asomo de barruntos que lo hicieran pensar en que alguien interesado, quisiera truncar sus esperanzas de abordar vida humana en extrañas tierras, y para más absoluta precaución, adoptaba el nombre de Antonio Dorichello.

A la sazón, los tribunales militares italianos sentenciaban en la causa Viscussi, la pena capital de muerte y las autoridades inquirieron prolijamente el paradero del reo de foragido.

Antonio Dorichello, por cuyo nombre le conocían en La Plata todo el mundo, contrata matrimonio y se deslizaba en la vida laboriosa y honrada en compañía de sus hijos argentinos.

Hoy, después de quince años, subrayamos la pena viriosa, merced á la delación rastrera de un sicofante, las autoridades argentinas, condescendientes y cómplices en crimen de la justicia italiana, le sorprenden en la tranquilidad de su vida, y le encarcelan, preventivamente, con la probable intención de adjudicar un hombre bueno y trabajador al homicidio impune y organizado de las leyes militares italianas.

Nosotros esperamos al respecto la resolución de conciencia é inteligencia, que debe emitir el juez federal doctor Escalada á cuyo estudio ha sido elevada la grave causa.

Como dijimos, más arriba, el caso que nos ocupa, pone abiertamente de relieve, la acción contraproducente y criminal de los códigos.

En primer término el delito de Viscussi pertenece al inmenso número de los provocados y condicionados directamente por el mismo influjo y ambiente de ignominiosas instituciones constitucionales, como la que ha impelido al homicidio, en legítima defensa, al soldado Viscussi.

Y en segundo lugar es ridícula y bochornosa, primeramente, el papel que pretenden jugar en delincuencia, las leyes y la justicia legal, que patentizan, singularmente en estos casos, toda su deficiencia en la finalidad quimérica que se impone, para escarnio propio.

¿Qué misión de demérito, castigo y muerte, debe desempeñar la ley en relación con un hombre que aduce el documento irrefragable, de quince años de existencia social é íntima, que equilatan toda su laboriosidad pacífica y honrada y todo el valor de la virtud de padre y esposo?.

¿Es que se quiere aplicar la muerte á un hombre cuyo delito fomentó la ley, que en su impotencia de prevenirlo y evitarlo, pretende enseñarnos en la atroz vengauza?.

¿Es que la acción de la ley, no es como clamaz los jurisconsultos, de previsión y pena regeneradora, y en cambio manifiestamente de venganza salvaje y de crimen despechado?

Así lo creemos, ante el ejemplo que nos proporciona una vez más la oportunidad de hacer constar la contraproducencia de las leyes y el crimen que representa en todas sus manifestaciones, la justicia legal.

PRO "LA PROTESTA"

Velada artística y conferencia á beneficio de LA PROTESTA que se celebrará en el Orfeón Español el domingo 4 de Junio de 1905, á las ocho y media de la noche, organizada por el Centro de Estudios Sociales «Amor».

PROGRAMA:

1º.—«Hijos del Pueblo», por el Orfeón Libertario.

2º.—Conferencia por la compañera Ramona Ferreyra, (ex-directora de «La Voz del Siglo», del Paraguay).

3º.—El cuadro filodramático del «Centro Amor» pondrá en escena el drama social en tres actos y en prosa de Joaquín Dicenta, titulado:

El señor feudal

4º.—Conferencia por un compañero.

5º.—Couplets de Virginio del sainete «El Bateo», con letra de ocasión, por Dionisio Marín.

6º.—Se pondrá en escena la preciosa comedia—escena de la vida—de J. M. Garcia, en un acto y en prosa, titulada:

Como el pez en el agua

desempeñado por la señorita Carmen Alvarez y A. Marino.

PRECIOS.—Asiento de platea, pesos 0.50; palcos con 4 entradas, 2.50.

NOTA.—Las entradas se encuentran desde la fecha en la administración de LA PROTESTA, Córdoba 359 y en la secretaria de este centro, Artes y Oficios 378.

Correspondencia de Montevideo

LA CIENCIA SOCIAL

Y LA CAUSA DEL PROLETARIADO

Qué de estrósos y encontrados conceptos se aventuran frente á los movimientos huelguistas que se vienen produciendo en Montevideo.

Hay quienes miran la cuestión con la más ingenua sorpresa de quien descubre anormalidades raras, y con el corazón ajeno á lo que puedan ser las necesidades y penurias del obrero, descargan epítetos é injurias á los que según propia expresión han adquirido *la manía de las huelgas*; impertinentes que se atreven á interrumpir la bonanza del llamado orden social haciendo zozobrar los intereses del capitalista. Hay quienes m ran estos conflictos entre el capital y el trabajo con la más arrogante indiferencia, suponiendo de no merecer la atención exagerada que del Estado se quiere exigir.

Están luego los conservatistas y los revolucionarios que ocupan los opuestos extremos.

Los primeros que todo lo miran á través de la dolorosa ceguera de los tradicionalismos fosilados y creen á pié juntillas en la santidad de todas las cosas é istituciones que impliquen la apolillada herencia del pasado. Y en este sentido es un atentado á los intereses del capitalista y un escándalo de lesa majestad contra la disciplina social, las pretensiones de mejorar las condiciones del trabajo que las huelgas implican.

Hablemos del otro extremo los revolucionarios quienes, con la visión más exacta de los verdaderos agentes del malestar social del proletariado, hacen de todos los colores y trabajo que la mano homicida de las leyes militares, había turbado amargamente en el seno de la familia.

Quince años ha, repetimos, el buen jóven Viscussi, consiguió instalarse en La Plata, sin el menor asomo de barruntos que le hicieran pensar en que alguien interesado, quisiera truncar sus esperanzas de abordar vida humana en extrañas tierras, y para más absoluta precaución, adoptaba el nombre de Antonio Dorichello.

A la sazón, los tribunales militares italianos sentenciaban en la causa Viscussi, la pena capital de muerte y las autoridades inquirieron prolijamente el paradero del reo de foragido.

Antonio Dorichello, por cuyo nombre le conocían en La Plata todo el mundo, contrata matrimonio y se deslizaba en la vida laboriosa y honrada en compañía de sus hijos argentinos.

Hoy, después de quince años, subrayamos la pena viriosa, merced á la delación rastrera de un sicofante, las autoridades argentinas, condescendientes y cómplices en crimen de la justicia italiana, le sorprenden en la tranquilidad de su vida, y le encarcelan, preventivamente, con la probable intención de adjudicar un hombre bueno y trabajador al homicidio impune y organizado de las leyes militares italianas.

Nosotros esperamos al respecto la resolución de conciencia é inteligencia, que debe emitir el juez federal doctor Escalada á cuyo estudio ha sido elevada la grave causa.

Como dijimos, más arriba, el caso que nos ocupa, pone abiertamente de relieve, la acción contraproducente y criminal de los códigos.

En primer término el delito de Viscussi pertenece al inmenso número de los provocados y condicionados directamente por el mismo influjo y ambiente de ignominiosas instituciones constitucionales, como la que ha impelido al homicidio, en legítima defensa, al soldado Viscussi.

Y en segundo lugar es ridícula y bochornosa, primeramente, el papel que pretenden jugar en delincuencia, las leyes y la justicia legal, que patentizan, singularmente en estos casos, toda su deficiencia en la finalidad quimérica que se impone, para escarnio propio.

¿Qué misión de demérito, castigo y muerte, debe desempeñar la ley en relación con un hombre que aduce el documento irrefragable, de quince años de existencia social é íntima, que equilatan toda su laboriosidad pacífica y honrada y todo el valor de la virtud de padre y esposo?.

¿Es que se quiere aplicar la muerte á un hombre cuyo delito fomentó la ley, que en su impotencia de prevenirlo y evitarlo, pretende enseñarnos en la atroz vengauza?.

¿Es que la acción de la ley, no es como clamaz los jurisconsultos, de previsión y pena regeneradora, y en cambio manifiestamente de venganza salvaje y de crimen despechado?

Así lo creemos, ante el ejemplo que nos proporciona una vez más la oportunidad de hacer constar la contraproducencia de las leyes y el crimen que representa en todas sus manifestaciones, la justicia legal.

PRO "LA PROTESTA"

Velada artística y conferencia á beneficio de LA PROTESTA que se celebrará en el Orfeón Español el domingo 4 de Junio de 1905, á las ocho y media de la noche, organizada por el Centro de Estudios Sociales «Amor».

PROGRAMA:

1º.—«Hijos del Pueblo», por el Orfeón Libertario.

2º.—Conferencia por la compañera Ramona Ferreyra, (ex-directora de «La Voz del Siglo», del Paraguay).

3º.—El cuadro filodramático del «Centro Amor» pondrá en escena el drama social en tres actos y en prosa de Joaquín Dicenta, titulado:

El señor feudal

4º.—Conferencia por un compañero.

5º.—Couplets de Virginio del sainete «El Bateo», con letra de ocasión, por Dionisio Marín.

6º.—Se pondrá en escena la preciosa comedia—escena de la vida—de J. M. Garcia, en un acto y en prosa, titulada:

Como el pez en el agua

desempeñado por la señorita Carmen Alvarez y A. Marino.

PRECIOS.—Asiento de platea, pesos 0.50; palcos con 4 entradas, 2.50.

NOTA.—Las entradas se encuentran desde la fecha en la administración de LA PROTESTA, Córdoba 359 y en la secretaria de este centro, Artes y Oficios 378.

Correspondencia de Montevideo

LA CIENCIA SOCIAL

Y LA CAUSA DEL PROLETARIADO

Qué de estrósos y encontrados conceptos se aventuran frente á los movimientos huelguistas que se vienen produciendo en Montevideo.

Hay quienes miran la cuestión con la más ingenua sorpresa de quien descubre anormalidades raras, y con el corazón ajeno á lo que puedan ser las necesidades y penurias del obrero, descargan epítetos é injurias á los que según propia expresión han adquirido *la manía de las huelgas*; impertinentes que se atreven á interrumpir la bonanza del llamado orden social haciendo zozobrar los intereses del capitalista. Hay quienes m ran estos conflictos entre el capital y el trabajo con la más arrogante indiferencia, suponiendo de no merecer la atención exagerada que del Estado se quiere exigir.

Están luego los conservatistas y los revolucionarios que ocupan los opuestos extremos.

Los primeros que todo lo miran á través de la dolorosa ceguera de los tradicionalismos fosilados y creen á pié juntillas en la santidad de todas las cosas é istituciones que impliquen la apolillada herencia del pasado. Y en este sentido es un atentado á los intereses del capitalista y un escándalo de lesa majestad contra la disciplina social, las pretensiones de mejorar las condiciones del trabajo que las huelgas implican.

Hablemos del otro extremo los revolucionarios quienes, con la visión más exacta de los verdaderos agentes del malestar social del proletariado, hacen de todos los colores y trabajo que la mano homicida de las leyes militares, había turbado amargamente en el seno de la familia.

Quince años ha, repetimos, el buen jóven Viscussi, consiguió instalarse en La Plata, sin el menor asomo de barruntos que le hicieran pensar en que alguien interesado, quisiera truncar sus esperanzas de abordar vida humana en extrañas tierras, y para más absoluta precaución, adoptaba el nombre de Antonio Dorichello.

A la sazón, los tribunales militares italianos sentenciaban en la causa Viscussi, la pena capital de muerte y las autoridades inquirieron prolijamente el paradero del reo de foragido.

Antonio Dorichello, por cuyo nombre le conocían en La Plata todo el mundo, contrata matrimonio y se deslizaba en la vida laboriosa y honrada en compañía de sus hijos argentinos.

Hoy, después de quince años, subrayamos la pena viriosa, merced á la delación rastrera de un sicofante, las autoridades argentinas, condescendientes y cómplices en crimen de la justicia italiana, le sorprenden en la tranquilidad de su vida, y le encarcelan, preventivamente, con la probable intención de adjudicar un hombre bueno y trabajador al homicidio impune y organizado de las leyes militares italianas.

Nosotros esperamos al respecto la resolución de conciencia é inteligencia, que debe emitir el juez federal doctor Escalada á cuyo estudio ha sido elevada la grave causa.

Como dijimos, más arriba, el caso que nos ocupa, pone abiertamente de relieve, la acción contraproducente y criminal de los códigos.

En primer término el delito de Viscussi pertenece al inmenso número de los provocados y condicionados directamente por el mismo influjo y ambiente de ignominiosas instituciones constitucionales, como la que ha impelido al homicidio, en legítima defensa, al soldado Viscussi.

Y en segundo lugar es ridícula y bochornosa, primeramente, el papel que pretenden jugar en delincuencia, las leyes y la justicia legal, que patentizan, singularmente en estos casos, toda su deficiencia en la finalidad quimérica que se impone, para escarnio propio.

Al dejar así planteados los problemas que encierra la lucha económica de nuestros días, no me mueve como pudiera suponerse ningún espíritu doctrinario que pudiera hacer dudar de mi imparcialidad en el asunto.

Muévome el deseo de llamar la atención sobre las verdaderas necesidades contemporáneas que afligen á todas las sociedades de nuestro siglo.

Muévenme el deseo de despertar un poco el saludable interés con que deben ser estudiadas las leyes económicas, en una época en que, todos los rasgos de la vida social tienen una fisonomía económica, llevan el sello del factor económico y solo pueden ser modificados ó resueltos por la Ciencia Económica.

Acaso, vamos á esperar á que el desarrollo de las luchas obreras, adquiriendo cada día más proporciones, y sobre todo, más carácter subversivo y radical, más empuje violento y demoledor—que tal es el camino que nos deja ver el determinismo social en la marcha de todas las reivindicaciones humanas—, tome aspecto tan *crudo* que se apele luego á los medios extremos mil veces aplicados y mil veces fracasados ya?

Y hemos de alarmarnos luego, como hoy lo hacen ya ante nuestras huelgas de 10.000 hombres, preludio nada más de mayores acontecimientos de finalidad tan alta como lisonjera; vago acorde apenas, brotado de la lírica orquesta que constituye el corazón del proletario universal, cuando lo pulsa un mismo sentimiento de rebeldía ó amor á la libertad?

Y hemos de asustarnos y alearnos de espanto ante las cada día más graves y enérgicas protestas del hambre y la opresión, y para salvaguardarnos de la formidable empuje, hemos de clamar por las torpes medidas restrictivas, por la fatal violencia, recursos de la necia desesperación de los gobiernos nulos? Acaso vamos á poner dique á lo que no tiene cauce ni márgenes por límites, sino el ambiente infinito de las almas, de las almas sedientas de todas las alegrías de la vida? ¡Qué!

Aun no habéis recogido la dolorosa experiencia de lo que son los frutos de la violencia policial; ellas alimentan los rencores comprimidos, atizan los instintos de sangre y de venganza.

Las huelgas de Rusia se convierten en tristes revoluciones bajo la lluvia de balas y los machetes de los cosacos.

Es verdad que el pueblo es fusilado, escarnecido, masacrado y sometido brutalmente á la obediencia, pero queda una cuestión pendiente, un duelo á muerte.

El pueblo en ese sentido ya sus armas veces dictó sus sentencias y sabe ejecutar á sus grandes duques.

La violencia engendra la violencia y las iras populares sordamente acumuladas en todas las Rusias del mundo, rujen cavernosas, subterráneamente como el principio de las mareas que deja presentir el acercamiento de la tempestad.

¡Ay! La cuestión es más grave pues, de lo que se piensa, no son una ola, ni dos, ni tres, lo que nos amenaza es la avalancha de las olas salvajes del Océano, es el monstruo cósmico que se nos precipita. ¿Detenerlo? ¡Vana ocurrencia! Pues eso es la Revolución; hija de la fatalidad histórica, ella viene imprescindiblemente y los temores y las alarmas de los burgueses, y el bárbaro miedo, que vemos á través de la ferocidad bestial de los déspotas de las muchas Rusias, anuncia todo ello su acercamiento.

Las grandes iniquidades han sido siempre los heraldos de la Revolución,

JULIO R. BARCOS.

Montevideo, mayo de 1905.

Aviso de Administración

A los compañeros del Rosario, Mar del Plata y otras localidades del interior, les encargamos especialmente procuren ir á pagar sus mensualidades á la casa de los agentes en dichos puntos porque no siempre pueden ellos, apesar de su buena voluntad, ir repetidas veces al domicilio de todos los suscriptores.

Con un poco de buena voluntad, podrán los compañeros hacer el pequeño sacrificio de ir á retirar sus recibos á la casa de los agentes, lo cual facilitaría mucho la cobranza, amen de la mejor marcha de la administración y por consiguiente del diario.

En las localidades donde no hay agentes, los compañeros pueden dirigirse directamente á esta administración, y deben hacerlo á la brevedad posible por ser muchos y muy urgentes nuestros compromisos.

Los compañeros que no nos pregunten á quien podrán pedir ejemplares de la «Tiranía del Frac», les contestamos que pueden dirigirse directamente á esta administración.

EL BUITRE GOZOSO

No ha pasado mucho tiempo y son sobradamente populares sus víctimas, para que mi historia, la linda historia que voy á narraros, pierda su interés y su actualidad. Es alegre, de una alegría brutal, casi enervante, porque á sus héroes, desgraciados y vulgarísimos, no se les puede exigir sensatez y tacto en sus placeres. Es que la vida, la exageró, ejerciendo un derecho sacratísimo; e que de ella se enteró, vocsándole, no supo emozarla con fantasía y humorismo, aventándola preñada de odio.

He ahí la escuela de ignorar los evangelios galantes, tener setenta y dos años y frecuentar los prados de San Gervasio, el pueblecito que rememora ruidos de vasos, chis chás de espadas, murmurios de refraes y de besos, esencias de bergamota, perfumes de benjuí; los prados cantados por los poetas y añorados por los amantes, donde pasó la aventura y á donde marcho para contársela

¿Conocéis los prados de San Gervasio, en hogaño? No ¿eh?... De su gran fama, de su gran ruido no queda nada, nada. Murieron las tabernillas, las cantinas, figones ¡y garitas frecuentadas por espoliques y guardias franceses, doncellas y golillas, remendonas y cadetes, actrices y abades, marquesas y escribientillos. El tiempo lo hundió todo, lo secó todo, árboles, arroyuelos, tapices de césped, macizos de lilas, toda la decoración que vió á nuestros abuelos, sonrientes y copa en mano, gozar la dicha de amar y la alegría de vivir.

La tristona planicie se alarga hasta los lejanísimos horizontes, pelada, sarnosa, parecida un sarpullido, con los techos de las fábricas diseminadas como una cortaza que se hincha ó una pel cula que se despega.... ¡sucio y feo! Algunos cementerios llenos y abandonados, dan con sus cruces de la fosa común una vegetación petrificada de cosas negras. Y el estercolero de Boudy pasea por estos campos sus alientos malolientes y sanos.

En una chozuela que abolaba el suelo como un nido de topos, vivía la tía Libert, trapera y nonagenaria.

Cercana á las fortificaciones, calle Luis Blanc, se erguía la cauchia, propiedad de un oficial albañil, el señor Caporal, mote respetuoso puesto por la vieja, que transformaba el ordinario alias en nombre respetable y propio.

Abusaba en el alquiler de esa casa el señor Caporal. Tres pesetas semanales son muchas pesetas, pero, ¡qué diantre! cuando la vejez aprieta. Algún regalo precisa dar

al cuerpo. Además, aquella era buena vivienda; seis metros cuadrados, tres tabiques unidos sobre cuatro y vistas «al campo». ¿No valía todo eso la pena de zancajear un poco y echar resignación al alma?

Pero el señor Caporal era cruel, exigiendo el pago con su gruesa estaca y su vozarrón, que echaba siempre la amenaza del deshaucio á las veinticuatro horas del incumplimiento del contrato. La vieja se espoleaba á sí misma, registrando los montones inmundos, hocsando las porquerías del regajo, acarreando á su colmena de madera podrida y papel embreado la cosecha pútrida para retornar, nuevamente, á la captura de inmundicias para poder presentar el sábado las sagradas tres pesetas.

Habitaba la covacha iba ya para tres meses, con puntualidad pagados, cuando cayó un lunes repentinamente enferma. Días y días, noches y noches pasó tendida en su jergón-cilla. Un día, el séptimo, cedió la puerta.

—¿Y mi dinero?—dijo el señor Caporal.

Con voz debilucha, oible apenas, contó la tía Libert su gran apuro y anunció su mejoría inmediata, tal vez aquella misma tarde, en el trabajo.

Caporal volvió cuatro veces, comprobó de *visu* cuatro veces la impotencia y la buena voluntad de la vieja enferma, y dedujo no podía continuar aquello: ¡seis pesetas, era ya mucha deuda!

El 1.º de enero le envió una esquelita, amenazándola si continuaba obstinándose en demorar el pago. El 8, fué él mismo, bramuconeando, blasfemando, azuzando á un tiempo la voz y los puños.

—Si mañana no ahuecas, ya me lo arreglaré yo para hacerte levantar el vuelo, ¡vieja perdida!

A la media noche, dos merodeadores echaron abajo la puerta y obligaron á la enferma á acercarse de su jergón.

—¡Eh, tía, somos los nuevos inquilinos! Apa, apa, achuequen.

—Pero si no puedo; ya veis que no puedo.

El más borracho metió baza; al joven le había iluminado un pensamiento:

—Oye, camarada, ¿no sería más divertido, puesto que la tía no quiere marcharse, pegar fuego á la caseta y asarla como una yuca?

La proposición los alegró.

—Soy una viejastrona y moriría pronto—gemía la pobre mujer.—Para vosotros habría más peligro que alegría: ¡Tenedme lástima!

Y aquella carne arrugada lloró tan fuerte, encontró tales acentos, que dudaron aquellos sin corazón, tocados por la misericordia.

Sin embargo, volvieron á la otra noche más borrachos, más temibles, pero también fueron contenidos por aquella ruina humana de cabellos blancos y manos temblonas que les hablaba de rodillas, regándoles con un río lacrimoso que caía por entre las arrugas de su rostro...

A esos ruines que no la maltrataron, que no la golpearon, protéjalos el dios del buen ladrón, separando su nuca del tajo, sus muñecas de las esposas, salvándolos de la ergástula y del patíbulo. Tenga en su culpabilidad una atenuante: su condición de cómplices, no de delincuentes activos.

* * *

Caporal, el señor Caporal, acudió á poner remedio con un carrito de mano vacío.

—¡No te dije á lo que darías lugar, vieja sasquera? Vas á ver...

Arrancó la techumbre, desatrancó la puerta y las ventanas y lo cargó todo en el carrito, marchándose.

Hacía un frío polar. La tía Libert, con sus setenta y seis años, quedó entre las cuatro paredes temblando bajo una mantuja de soldado. ¡Una telaraña! La nieve cala, cala, adornando la anciana con un edredón blanco y con chispas diamantinas de hielo su jergón.

Cinco días después fué hallada, agónica, bajo los copos. Sobre aquel edredón inmaculado surgían, con la violencia de los abalorios entre la flor de lis, unas manchas purpurinas: eran los pulmones de la vieja vomitados en cosgüites.

A fin, el sexto día—el sexto, ¡comprendéis?—una reacción brotó en su viejo cuerpo, levantándola, haciéndola arrastrarse sobre sus manos y su vientre, conduciéndola á casa de los Mathieu, traperos vecinos, ignorantes de su desdicha. La acostaron, la calentaron, la cuidaron. No hubo remedio; murió por la tarde tras una inacabable, una atroz agonía...

Cuando Caporal supo la nueva, bailó.

—¡Bravo, bravo! Ya está hecho. Sesenta y dos francos de gastos para el deshaucio. ¡Valiente animal hubiera sido! ¡Eha, se acabó!

El señor André, comisario de policía de Pantin, y el señor Pellat, alcalde y médico forense, advertidos por el pueblo del drama, visitaron el cadáver, y al retirarse, indignados, exclamaron, una vez timada pregunté:

—Bueno, y el señor Caporal, ¿qué le hacen?

El comisario respondió con un gesto lastimero de impotencia y desolación:

—El señor Caporal ha ejercido su derecho. ¿Quién se atrevería á atentar contra ese su derecho sagrado de propiedad?

¡Los gendarmes, nó! He escuchado, sé, que la municipalidad ha exhumado el cadáver de la vieja Libert, que la magistratura ha consentido y ordenado la autopsia, pero, ¿cuándo vendrá la sanción de su cólera y de su justicia?

No importa. Si los dos granujas que agraciaron á la vieja con su perdón, cogieran al señor Caporal aplicándole su pensamiento, su piocante y luminoso pensamiento, yo, juro no se pondrían de luto mis vestidos. Pensaría que la Gran Conciencia, la justiciera de los jueces, había despertado...

SÉVERINE

MARITIMAS

Altura de la marea

El semáforo del riachuelo marcó ayer las siguientes variaciones:

A las 1, 2; 2, 1; 3, 0; 4, 1; 5, 2; 6, 3; 7, 4; 8, 5; 9, 6; 10, 7; 11, 8; 12, 8; 13, 8; 14, 8; 15, 7; 16, 6; 17, 5; 18, 4; 19, 3; 20, 2; 21, 1; 22, 0; 23, 0; 24, 1; 5, 23.

Visita de sanidad

Vapor alemán Cap Verde de 3788 toneladas, capitán Liepermann, de Hamburgo el 6 de mayo, con 141 pasajeros y carga general, á Dollfus y Hno.

Vapor inglés Egyptian Prince, de 2310 toneladas, capitán Millán, de Nueva York el 3 de mayo, con 2 pasajeros y carga general.

Vapor sueco Oscar II, de 2247 toneladas, capitán Peterson de Stokolmo el 22 de abril con 1 pasajero y carga general.

Vapor inglés Portmarsiok, capitán Weatherill, de Hull con carga general.

Vapor italiano Umbría, de 3382 toneladas, capitán Barabino, de Génova el 11 de mayo con 677 pasageros y carga general, á F. Christophersen.

Vapor inglés Etona, de 1600 toneladas, capitán Davies, de Nueva York el 29 de abril, con carga general, á R. P. Huston y Cía.

Vapor inglés Faraingford, de 2378 toneladas, capitán Chaplin, de Tenerife, el 11 de mayo, en lastre á T. S. Boalle y Cía.

ENTRADAS:—Vapor alemán Cap Verde, de Hamburgo en el dique 4, á descargar.

Vapor inglés Hippomenes, de Buenos Aires en La Plata, á completar cargamento.

Vapor inglés Parrington, de Tenerife en el dique 2, á cargar.

Vapor italiano Umbria, de Génova en el dique 4, á descargar.

Vapor inglés Etona, de Nueva York en el Riachuelo, á descargar.

Vapor inglés Egyptian Prince, de Nueva York en el Riachuelo, á descargar.

Vapor sueco Oscar II, de Stokolmo en el dique 1, á descargar.

Vapor inglés Portmanoch, de Hull en la dársena sur á descargar.

SALIDAS—Vapor francés Los Alpes, del día que 3 para Marsella con pasajeros y carga.

Acorazado nacional Libertad, de la dársena sur para la rada.

Vapor inglés Suffolk del dock sur para La Plata, á cargar.

Vapor inglés Highland Glen, del dique 4 para Capstown, con frutos.

Vapor inglés Carolina, del dique 2 para el Havre y escalas, con frutos.

ESPERADOS HOY—Morpehet, inglés de Sunderland, con carbón.

Cheviot Rouge, inglés, de Newport, con carga general.

Hesperides, inglés, del Rosario, á completar cargamento.

Bacon Grange, inglés, para Bahía Blanca á cargar.

PARA SALIR—Hoy: P. de Satrustegui, español, del dique 3 para Cádiz y escalas, con pasajeros y carga.

Laterig, inglés, para Capstown y Durban, con frutos y ganado en pié

Virgil, inglés, para el Rosario, á descargar.

Tiar, inglés, para Pasages y Bilbao, con frutos.

Highland Harris, inglés, de La Plata para Liverpool, con frutos.

Mañana: Tnames, inglés, para el Brasil y Southampton, con pasajercs y carga.

Tartary, inglés, para Liverpool, con frutos.

EN VIAJE—Cataluña paquete español, salió hoy de Génova para Cádiz y nuestro puerto.

Panamá, paquete inglés, de Liverpool para Valparaíso, llegó ayer á Río de Janeiro.

Amezone, paquete francés, de Burdeos para esta, salió ayer de Santos.

Chili, paquete francés, de esta para Burdeos, salió ayer de Río de Janeiro.

Savoia, paquete italiano, saldrá hoy de Génova para este puerto.

Hoy son esperados en Montevideo los vapores: alemán Cicilia de Amberes; ingleses Aries y Laxcony, de Liverpool, francés Provence, de Marsella; inglés Maifen, de Cardiff; inglés Lynoria, de Amberes.

Belgrano, vapor alemán, saldrá hoy de Amberes, con carga general.

Atlantique, paquete francés, de esta para Burdeos, llegó ayer á Lisboa.

Camarones, vapor argentino de Punta Arenas, para ésta, llegó ayer á Santa Cruz.

Parthia vapor alemán de Hamburgo, para ésta, salió el 27 de mayo de Amberes.

Orissa, paquete inglés, de Liverpool para Valparaíso, salió ayer de Lisboa.

Río Umberto, vapor italiano, de Génova para ésta, es esperado hoy en Montevideo.

Hillerig, vapor inglés, llegará mañana á Montevideo, procedente de Bremen.

Vapores de los ríos

LLEGAN HOY: Tritón de Montevideo; Eolo del Salto y escalas; Luna del Carmelo.

Mañana llegará el Montevideo de la Asunción.

SALEN HOY: Eolo para Montevideo; Tritón para el Salto y escalas y Golondrina para la Asunción.

DE MONTEVIDEO

LA GRAN HUELGA

NUEVAS FIRMAS.—LOS OBREROS LLEGADOS DE LA CAMPAÑA.—SU ADHESIÓN Á LA HUELGA.—LOS ESTIVADORES.—FIDEN MEJORAS.

No podemos decir que la huelga continúe en el mismo estado que ayer, puesto que nuevos armadores han firmado el pliego de condiciones y nuevas adhesiones han venido á fortalecer la resistencia.

Durante el día de ayer cinco casas han manifestado su conformidad con los pedidos obreros, con las que resulta una mayoría de firmantes, colocando en situación difícil las que aún se niegan.

Agregando á esto la negativa de los obreros traídos de la campaña, de reemplazar á los en huelga, les conven[illegible]rá los grandes armadores que no les [illegible]tencia posible contra la unión y solidaridad obrera.

Ayer llegaron los obreros contratados en la campaña y traídos con engaño, pero al darse cuenta de lo que se trataba, se negaron á trabajar plegándose á la huelga y se presentaron á la sociedad manifestando sus propósitos de regresar al punto de donde venían y allí hacer la mayor propaganda para que los patrones no pudieran encontrar incautos á quienes engañar.

Estos mismos, que los patrones creyeron instrumentos para sus fines, son los que con justa indignación sostendrán la causa que ora. Daberían desengañarse y convencerse de que el obrero no es un instrumento ciego, máquina humana, sin voluntad ni raciocinio; el obrero de hoy, en cualquier rincón del mundo donde habite, sabe ya, que la causa de su malestar es una, y que el capitalista es su natural enemigo. Y por esto, les será difícil á los patrones encontrar obreros que traicionen la lucha proletaria.

La sociedad Marineros, foguistas y pescadores ofreció á esos obreros los recursos necesarios para regresar á sus respectivos departamentos, pero éstos no quisieron recibir nada, donando la cantidad que se les designó á la Sociedad para el sostenimiento de la huelga en caso de necesitarse.

Por el momento ningún obrero en huelga ha solicitado recursos á la sociedad que tiene en caja para este caso cuatro mil pesos.

Se han lanzado en gran cantidad manifiestos dirigidos á los obreros de la campaña excitándoles lo que ocurre en el puerto; estos manifiestos serán repartidos por la Unión Ferrocarrilera del Uruguay por obra de sus numerosos asociados que tanta facilidad tienen de recorrer el interior.

Se han nombrado varias comisiones de propaganda para que se instalen en las estaciones Yatay, Bella Vista y Sayago pues ha circulado la noticia de que un nuevo contingente de obreros ha sido contratado en San José.

—Los estivadores que estaban en huelga como acto de solidaridad á los marineros y en vista de la intransigencia patronal han resuelto en la última asamblea presentar un pliego de condiciones exigiendo entre otras mejoras el horario de 8 horas.

A los diarios que se complacen en afirmar el desmembramiento de la huelga y aún presagiar la derrota, le presentamos como prueba, de la fe sedad de su propaganda, esta valiente resolución

La amenaza de traer reemplazantes, al propósito de vencer la resistencia obrera valiéndose de los mismos obreros, responden éstos con alivaz y dignidad que ellos no son traidores, y á la intransigencia injustificada y egoista de los patrones, los bravos luchadores contestan con un reclamo más, que denuncia el empeño decidido de conquistario todo, todo lo que les pertenece.

Los obreros de Montevideo han demostrado que, si son nuevos en la lucha, conocen sus derechos y conocen su fuerza.

—La casa Lussich envió varias lanchas para el salvamento del «Cádiz 2º» que había encallado. Dichas lanchas fueron tripuladas con menores cuyos padres fueron á recla marlos á la capitanía.

Los obreros en huelga, creyendo se trataba de un naufragio se prepararon á acudir pero desistieron al conocer que se trataba de una simple encalladura, que ningún peligro ofrecía á los tripulantes y pasajeros.

—La casa Lussich envió varias lanchas para el salvamento del «Cádiz 2º» que había encallado. Dichas lanchas fueron tripuladas con menores cuyos padres fueron á reclamarlos á la capitanía.

Los obreros en huelga, creyendo se trataba de un naufragio se prepararon á acudir pero desistieron al conocer que se trataba de una simple encalladura, que ningún peligro ofrecía á los tripulantes y pasajeros.

—La huelga de peluqueros sigue con igual firmeza. La mayoría de los patrones han firmado el pliego de condiciones y se espera que de un momento á otro lo hagan los que faltan. Es un completo triunfo que alentará á los demás gremios en lucha.

MOVIMIENTO OBRERO

Reuniones y asambleas

FUNDIDORES Y MODELISTAS

Se convoca á los nuevos miembros de la C. A. de esta Federación para la reunión que se celebrará hoy 1º de junio á las 8 p.m. en su local social San José 1454

Se recomienda puntual asistencia.

SINDICATO DE MOZOS

—Se invita á todos los asociados á esta sociedad, á la asamblea que tendrá lugar el viernes 2 del corriente á las 9 30 p. m. en el local Florida 777.

MECÁNICOS Y ANEXOS (S. ONCE)

El sábado 3 del corriente á las 8 p. m. este gremio celebrará asamblea en su local Ecuador 726.

Se pide á los miembros de la comisión de la sección central, que concurran al local de la secretaría hoy á las 7 p. m. por tratarse de asuntos de suma importancia.

EBANISTAS

Celebrarán asamblea hoy á las 2 de la tarde en el local Florida 777.

INTERIOR

ROSARIO

LA UNIÓN DE LOS ESTIBADORES.—GRAN ASAMBLEA.—ENTUSIASMO INDESCRIPTIBLE.—CRÓNICA COMPLETA.

Muchas veces en las columnas de LA PROTESTA se ha tratado este tema; siempre hemos recomendado y encarecido la necesidad de que la fusión de las dos sociedades, la nueva y la vieja, se llevará á cabo para dar lugar á una sola.

Estos deseos que nosotros manifestamos tan repetidas veces, deseos que eran también de todos los obreros, parecía que no podrían satisfacerse; la fusión es imposible decían algunos que veían profundos abismos, donde no había más que pequeños rozamientos.

El mentís más elocuente se ha manifestado la gran prueba de la confirmación de la fusión saludable de los gremios y de la conciencia y convicción que va infiltrándose entre los burlados de siempre, los vejados y esquilmados.

La fusión es un hecho, y ella se ha producido por la voluntad expresa de todo el gremio y aclamada por cientos de seres hermanos anhelantes de lucha y libertad en un desbordamiento de noble entusiasmo.

Pero hagamos crónicas.

Las dos sociedades de común acuerdo, lanzaron un manifiesto convocando al gremio en general á una asamblea para tratar la siguientes cosas del día:

1º Aumento de jornal;

2º Contradicción por elementos cratas y

3º Asuntos varios.

La asamblea fué convocada para el domingo 28 y antes de la hora señalada, el salón fué ocupado por una inmensa muchedumbre.

El manifiesto hablaba de unión y todos estaban deseosos de que se convirtiera en una bella realidad.

Por fin llegó la hora señalada y se abrió la sesión.

Los estandarte de las dos sociedades, entrelazados fueron saludados con un nutrido y prolongado aplauso.

El compañero José Ces, presidente provisorio, explicó á la asamblea el objeto de la sesión. Le siguió en el uso de la palabra el compañero Federico Arce, presidente de la sociedad vieja y con elocuencia demostró la necesidad de mejorar las condiciones de la sociedad vieja y se discutiera la cuestión trabajo y propuso el compañero J. Iglesias con argumentos, pero el compañero [illegible] fundamentación sólida y [illegible] se todos antes que tuvo la necesidad de un[illegible]ara. La enorme asamblea aplaudió al compañero.

En seguida tomó la palabra el compañero Jaureguy quién, apoyando la propuesta del compañero Iglesias recordó algunos [illegible] de la vida del proletariado argentino.

«Antes que pensar en aumento de jornales, dijo, tenemos una obra grande y hermosa que realizar; debemos unirnos; la fusión de las dos sociedades es algo indispensable. Tenemos que aunar esfuerzos para constituir la fuerte valía á los avances y atropellos del gobierno»; recordó los masacres del 23 de Noviembre en el Rosario y las del 1. de Mayo de 1904 y 21 de Mayo de 1905 en la capital Federal. Recordó la ley de residencia y dijo el gobierno agentino quiere *dividir al pueblo para reinar*, opongámonos á sus designios y estrechemos nuestras filas».

Entusiastas aplausos interrumpieron varias veces la elocuente peroración de este compañero, así como á los compañeros Vera y Gómez, que con acertados conceptos apoyaron la fusión.

Los delegados de Villa Constitución, San Nicolás y San Martín, manifestaron en nombre de las sociedades que representaban, su profunda satisfacción por aquel acto.

Y llegó el momento más hermoso. La fusión era pedida por la asamblea en masa y al ponerse á votación la moción, todos, sin faltar uno solo, se pusieron en pié como señal de conformidad. Y en el momento en que con mayor entusiasmo se aclamaba la fusión, la banda hizo oír las vibrantes notas del himno «Hijos del Pueblo».

Desde el local y su manifestación fueron á depositar la bandera de la sociedad nueva y todos unidos fueron al local de la vieja donde varios compañeros hicieron uso de la palabra.

Pretender hacer más comentarios, sería inútil, pues todos los compañeros han de sentir la misma satisfacción que nosotros malamente podríamos trasladar al papel. Pero queremos demostrar la trascendencia de este acto y para eso bastanos decir que unidas las dos sociedades del Rosario y por lo tanto todo el gremio en este país, está franco el camino á la realización de un gran proyecto: la Federación continental de Transportes.

MENDOZA

Las sociedades obreras de esa localidad en unión del centro socialista, se propusieron organizar una manifestación pública el domingo 28, para protestar del crimen perpetrado por la policía en ésta el día 21, pero el jefe de policía, sin duda obedeciendo *órdenes superiores* prohibió la manifestación fundándose en que el manifiesto lanzado por los organizadores era *demasiado violento* y porque en la nota solicitud no se le daba el tratamiento que le corresponde.

Son sin duda algunas de las razones de peso para privar al ciudadano el libre ejercicio de un derecho consignado en la carta fundamental de la república,

Veladas y conferencias

PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO.—(*9ª circunscripción*).—Ciudadanos y trabajadores: Este centro, con el fin de demostrar al pueblo los errores que sostiene la religión cristiana, «religión que hace veinte siglos nos domina y más que crímenes y mentiras no nos ha dado» ha resuelto dar una conferencia el jueves 1º junio á las 8. p. m., en su local Loria 537. Disertará el ciudadano Renato Ghüis. Tema: *Dios y la materia.*

Entrada libre.—*La comisión.*

Crónica científica

La voz de los antepasados

Los filósofos que pueden llamarse *literarios*, los que hacen psicología abstracta ó metafísica, ó en términos más generales, psicología subjetiva, creen que en el niño recién nacido la mentalidad y la cerebralidad realizan á la perfección la tabla rasa soñada por Descartes. ¡Cuán grande es su error! Es indudable que el mundo exterior no ha despertado en el recién nacido ningún fenómeno de conciencia; pero el niño, como el animal, lleva en sus centros nerviosos toda una herencia mental, latente y silenciosa. Su cerebro, su médula espinal, sus ganglios simpáticos, lo mismo que sus demás órganos, no han sido creados instantáneamente. Por lo mismo, en sus funciones como en su constitución anatómica, son el resultado de las larga evolución, la de los antepasados animales y humanos.

Pero la propiedad primordial de la célula nerviosa consiste en la aptitud para conservar, más que ningún otro elemento ó tejido nerviosos vivientes, la huella de los actos fisiológicos ó psicológicos por ella realizados. Estas huellas nerviosas, ya resulten de movimientos musculares ó de fenómenos de conciencia, se registran hasta de un modo indeleble cuando han sido reiterados un suficiente número de veces. Entonces los centros nerviosos se impregnan de ellas; las huellas de los actos realizados se encarnan en la célula y se convierten en aptitudes ó hasta en funciones hereditarias. He aquí por que las grandes funciones nutritivas, la circulación, la respiración, la digestión, etc., se cumplen por sí mismas así sin que de ello tenga noción la conciencia nerviosa, lo cual no haría frecuentemente más que perturbar el juego necesario.

Pues hechos del mismo orden se encuentran en la base de la vida de conciencia, detrás de ella. En los animales superiores y en el nombre, los centros nerviosos contienen gran número de aptitudes latentes y revivificables que, por la sucesión de las edades de la evolución individual, podrán ó habrán de manifestarse con frecuencia hasta dominar y regir toda la vida consciente.

Se transmiten así de una manera precisa de generación en generación, pero asociaciones de movimientos, de posibilidades, hasta de tendencias á obrar, á sentir, á conmoverse, á pensar de tal manera y no de tal otra, se [illegible] muy bien de un centro nervioso á otro á través de la cadena sucesiva de los seres; hay en esto toda una herencia, latente y grisú, de deseos y de impresiones hasta de ideas y de juicios, que esperan su hora para manifestarse. Eso es lo que legítimamente puede llamarse *la voz de los antepasados*. Esa voz, que es como la potencia toda esta herencia, y hasta manifiesta una parte de ella, la porción inconsciente, por ejemplo, la de los movimientos asociados, de donde resulta [illegible] es muy dudoso que en el instante preciso de su nacimiento pueda percibir el niño ni una impresión dolorosa. Sabido es que en el recién nacido, la porción de centros particularmente destinada á la conciencia, la corteza gris, está aún formada de células imperfectas, y que las fibras blancas, nerviosas, que enlazan la corteza gris con los centros inferiores, no están todas en la base cerebral, á las capas ópticas y á los cuerpos estriados, y, por consiguiente á la médula espinal, no están constituidos aún.

Aun bajo esta relación, muchos recién nacidos apenas son superiores al recién acabado humano. Así el polluelo pía en cuanto sale del cascarón; el lechoncito tiene, en el momento de su nacimiento, clara percepción [illegible] el pato, el pollo resguarda á veces al [illegible] de su madre cuando aún encerrado [illegible] huevo, y en cuanto se ve libre acude en [illegible] seno maternal. Pero tal estado de [illegible] casi completa del niño dura poco; pronto se [illegible] realizan [illegible] de que antes había [illegible] habilidades conscientes. [illegible] cuando percibe ya los sonidos agudos, y más [illegible] esta percepción por una inclinación [illegible] la oreja, se estremece cuando se produce cerca de él ruido repentino.

El niño recién nacido es ciego, ó poco menos, quizás distinga vagamente la luz de la obscuridad; pero no tiene aun el movimiento defensivo de los párpados, ese movimiento reflejo que es, sin embargo, uno de los mejor encarnados y tán solidamente registrados en el hombre. Además, durante cierto número de días, los movimientos de los ojos, de los globos oculares, son todavía asimétricos en el recién nacido. Mucho tiempo después no tiene el niño la menor conciencia de su *yo*, ni de los límites de su cuerpo; no distingue su persona del mundo exterior, que le rodea; se le ve morderse los dedos, los brazos; pone sus piés en la boca y se pega en la cabeza. El hijo del profesor Preyer llegaba hasta ofrecer un bizcocho á su pie. A diez y nueve meses, el mismo niño tomaba uno de sus piés para dárselo á su padre, como le daba su zapato.

A los tres ó cuatro meses se observan en el niño expresiones de fisonomía á veces muy complejas, pero que son sencillamente automáticas, heredadas, inconscientes y reflejas. Así se ve sonreir al niño cuando ve una cara risueña; hasta se ve producirse en su cara ciertos juegos fisionómicos que pueden llamarse adultos, porque pintan sentimientos seguramente desconocidos al principio de la vida; por ejemplo, el sentimiento de la burla.

¿Siente hambre el recién nacido? Si lo siente, será muy confusamente aún, puesto que para aplacar esa hambre supuesta basta darle á chupar un objeto cualquiera. Sin embargo, las impresiones y deseos, suscitados por la satisfacción ó no satisfacción de las necesidades nutritivas, son las primeras y más vivamente sentidas, primero de una manera vaga, en forma de impresión de malestar ó de bienestar; después se adjuntan á estos otros deseos cada vez más precisos, que ponen en juego todo lo que el pequeño ser puede poseer de vida y de conciencia: por ejemplo, cuando nace la memoria, por débil que sea, el hambre despierta en el niño de pecho, primero la imagen del seno materno; después, poco á poco, las de la cosa y la persona, sobre todo, el recuerdo de la voz de la nodriza. Pero acerca de esta relación, el recién nacido humano está lejos de poseer la precisión innata que se observa en gran número de recién nacidos animales y que parecen proceder de huellas sensitivas, hasta heredadas y que reviven en el acto del nacimiento.

Estas nociones registradas y conscientes tardan más en despertarse en la especie humana, quizá porque el hombre es el último que ha venido al reino animal; en todos casos, no hay razón para fundar una superioridad en esta inferioridad nativa del niño recién nacido. Pero al fin, más ó menos pronto, entran en función en el niño las diversas actividades mentales, y entonces cesa de ser un organismo inferior, dotado solamente de la vida vegetativa y nutritiva. Todas esas actividades, llamadas propiedades ó facultades, se despiertan y se desarrollan durante los primeros años de la vida, pero con particularidades especiales, interesantes para la psicología comparada de las razas humanas.

CH. LETOURNEAU.

"LA TIRANÍA DEL FRAC..."

(CRÓNICA DE UN PRESO)

POR

ALBERTO GHIRALDO

APARECERÁ EN BREVE. — Precio del ejemplar $ 0.50.—Pedidos á la administración de LA PROTESTA, Córdoba 359.—Buenos Aires.—Descuento del 20 por ciento á los libreros.

MOSAICO

Grupo Obreros Sastres

El grupo de propaganda gremial Obreros Sastres pide á los compañeros que tengan listas de suscripción del periódico que publicaba el mismo y suspendido por el estado de sitio, quieran remitirlas antes del día 10 del corriente para regularizar la salida del mismo órgano.

Los que quieran colaborar deben de enviar sus producciones á Antonio Jovanetto, Pichincha 1069, antes de la fecha citada.

Orfeón Libertario

Se cita á los compañeros de este orfeón al ensayo que tendrá lugar en la casa del maestro Dº Bassi, Jujuy 423, el jueves 1º de junio á las 8 p. m.

Hijo del pueblo y Centro Amor

Se invita á sus componentes á la reunión que tendrá lugar el sábado 3 junio á las 8 p. m., en su nuevo local, Maza 420.

Se pide puntual asistencia por tratarse de asuntos de suma importancia para ambas agrupaciones.

Novedades de librería

En la librería de Bautista Fueyo, Paseo de Julio 1342, se han recibido las siguientes novedades:

«El tablado de Arlequín», por Pío Baroja, un tomo, 0.40; «Cosas de España», por Pedro Mérimée, un tomo, 0.40; «El banquete de la vida», por Anselmo Lorenzo, un tomo, 0.70; «En anarquías», por Camille Pert, un tomo, 0.90; «La religión al alcance de todos», por Ibarreta, un tomo, 0.90; «El A. B. C. del dinero», por A. Carnegie, un tomo, 0.40; «Las dos Américas», por T. Roosevelt, un tomo, 0.40; «La fortuna de Dorias», por F. Warden, un tomo, 0.40; «Boletín de la Escuela Moderna», hasta el número 8, año IV; «Natura», de Barcelona, hasta el número 25; colecciones completas de «Revista Blanca», de Madrid, hasta el número 164; «Tierra y Libertad», hasta el número 18; «El Productor», de Barcelona hasta el número 4.

A los pedidos por correo se les recarga el franqueo.

Centro Libertario y de enseñanza laica «Nuevo Ideal» (Montevideo)

Compañeros de LA PROTESTA: Salud!

Esperamos os sirváis dar publicidad á las siguientes líneas:

Habiéndose constituido un Centro Libertario y de enseñanza laica, el cual tiene su secretaría interinamente en la calle Independencia núm. 147, esperan sus componentes, como también compañeros que sean autores ó editores de libros, folletos ó periódicos, se sirvan remitirles los que crean convenientes para su biblioteca y sala de lectura, á la siguiente dirección.

Centro «Nuevo Ideal» calle Independencia núm. 147—Montevideo.

Se pide la reproducción á todos los periódicos libertarios.—*El Secretario.*

Montevideo, mayo 27 de 1905.

Pro LA PROTESTA

La rifa á beneficio de LA PROTESTA que debía llevarse á cabo antes del estado de sitio organizada por el grupo «Nuevos Rebeldes» se efectuará en una fiesta á darse á beneficio de LA PROTESTA. Se invita á los compañeros que tengan números ó dinero, quieran devolver lo primero ó entregar lo segundo á la calle Piamonte 357 ó en la administración de este diario.

Donación

Hemos entregado á la compañera de Corney, detenido hayer, la cantidad de 21 pesos,

que nos fueron entregados para las víctimas de la barbarie policial.

Fueron los donantes de esta cantidad la sociedad de Yeseros Adorata, con 10 pesos, producto de una suscripción levantada en la velada del teatro Coliseo y 11 pesos donados por los siguientes compañeros: Joaquín, 1; Montana, 1; Luis, 1; Pesoi; Juan, 1; Facundo, 1; Balin, 1; Genard, 1; Pichone, 1; Sponduri, 1 y Nicola, 1.

INTERNACIONALISMO

Capitalistas y gobiernos de todos los países trabajan sin descanso en su afanosa y fatigable tarea de levantar diques al avance de las ideas modernas, que á pesar de todas las trabas y exigua preparación del pueblo para recibirlas, avanzan con siguiendo aún en gran parte su retrógrado objeto debido á la ignorancia en que todavía yace el proletariado.

Capitalismo y gobierno comprendieron sin duda el lado flaco de la masa—ignorancia, egoismo, disolvencia é ingenuidad—y por ahí clavan sus garras con cierta facilidad para sostener explotación y privilegios con el asentimiento inconsciente y voluntario de sus propios explotados y humillados, haciendo así más perdurable su cómoda existencia.

Urge pues que el proletariado universal ponga también manos á la obra y levante sin pérdida de tiempo barricadas infranqueables al enemigo para contrarrestar ese draconiano pacto capitalista gubernamental de carácter internacional contra el trabajador, constituyéndose los obreros de todos los países en sólida organización, sin distinción de escuelas, para defender con ventaja el interés común, formando así una poderosa unión internacional con ilimitada esfera de acción.

Para esto es necesario que todos los hombres que se precien de conscientes se den cuenta de la precaria situación en que nos hallamos y dándose á la reflexión desplieguen dentro de la organización la mayor actividad y pongan al servicio de esta causa todos sus conocimientos.

Es preciso que los trabajadores conscientes no se pierdan en chismografías dentro de las pequeñas y solitarias organizaciones, ni se acostumbren á considerar la organización obrera como el fin de nuestro ideal y solo desenvolvante dentro del estrecho y mezquino círculo del agio personal, creencia que aun sustenta una buena mayoría.

Preciso es considerar esta forma de organización como un simple medio práctico para atraer al inconsciente hacia un principio de sociabilidad, instruirlo, y por medio de la lucha económica encaminarlo hacia la lucha social para llegar á la emancipación definitiva del género humano.

Debido á la ignorancia y disolvencia imperantes en la masa obrera, pudo el despotismo y tiranía capitalista—gubernativa argentina, desbordarse sobre el pueblo trabajador seguros de que nadie respondiera á nuestro llamado, sabiendo que no hay entre nosotros un vínculo de solidaridad positiva ni menos con los trabajadores de otros países que pudiera hacerles sentir el peso de su potencia desde el exterior, les bastó estallar el imperio del terror para aduañarse de vidas y haciendas.

Para combatir este mal es necesario, como dije ya, que los trabajadores se acostumbren á no creer que el fin de la organización obrera solo sea el de hacer huelgas para arrancar á los patrones algunos centavos más de salario ó algunos minutos menos de trabajo, para borrar este error nefasto se impone una labor incansable de los hombres conscientes y de buena voluntad

DOMINGO E. CHIAPPERO.

Grütly, mayo de 1905.

ESTUDIOS FILOSÓFICOS

FEDERICO NIETZSCHE

(*Conclusión*)

Además de los expuestos, fijémosnos en un detalle altamente sinto nático: la bibliografía nietzschista ha llegado á ser considerable, sin embargo no faltan entre sus admiradores un solo hombre de ciencia. Nietzsche no pudo hacer prosélitas más que en el campo de la metafísica, una ciencia que ha dejado de serlo ó, mejor, que es el color complementario de la ciencia misma.

La ética de Federico Nietzsche se resume en esta afirmación: todo es permitido.

Estas son sus aplicaciones sociológicas pues que sintetizan las ideas fundamentales de toda su filosofía.

El culto al helenismo inspira á Nietzsche la moral del superhombre. Yo, dice, no reconozco más forma de vida que la griega. He aquí por qué. El mundo griego, según él, representa un único ejemplo de hermosura vital y le demuestra que los mejores productos del espíritu tienen un fondo terrible y malo.

Según Nietzsche, helénico y filantrópico son conceptos antitéticos, pues los griegos muestran todas las cualidades humanas por su misma inhumanidad, y porque no conocían el pudor, presentan, en fin, algo muy favorable por la libre lucha de los malos instintos. Las virtudes esenciales que Nietzsche cree descubrir en los griegos, los hombres más humanos de la antigüedad como la llama, es la envidia y un carácter de crueldad de felino deseo de destrucción; pero estas facultades, consideradas generalmente como inhumanas, son por el contrario, dice, fuerzas que germinan en terreno fecundo.

Este es el génesis justificativo de su ética. No preguntéis en qué se funda para trazar semejante psicología del pueblo griego. Pero si le hacéis os responderá hechos que no han existido sino en su cerebro desquiciado, y, escurriá á una parte de la mitología y por fin citará á Hesiodo.

Esta clase que quien quiera puede refutarle valiéndose de sus mismos testimonios. Así, por ejemplo, podría recordarse que las principales virtudes que los griegos divinizaron en su mitología son la Verdad con Justicia, la Fuerza, (pero no la violencia) el Pudor, la Misericordia, la Buena Fé, la Prudencia, la Piedad y la Templanza; en cambio la Envidia, hija de la noche, fué siempre condenada como uno de los vicios más infames.

Es sabido que la representaban con la fisonomía de una vieja horriblemente flaca, de frente arrugada, de tez livida, de ojos tiznos y hundidos de mirada inquieta y aire sombrío y siniestro; su cabeza estaba cubierta de serpientes en vez de cabello; tenía en una mano tres de ellas y en la otra una hidra. Un monstruoso reptil le devoraba el seno comunicándole su veneno.

En cuanto á los poemas de Hesodio, que Nietzsche cita genéricamente sin indicar cual de ellos les sugiere sus deducciones de crueldad, me incumbe advertir que no puede referirse sino á *La Teogonía* y de ésta á la mutilación de Uranos y al canibalismo de Cronos.

Pero Nietzsche olvida aquí una cosa que aponas sería explicable en otro más amigo de la precisión arqueológica en materia literaria.

La psicología moderna nos hace saber que, en todo tiempo, la obra ideal ha resumido la vida real. Más esta psicología nunca pretendió caracterizar una civilización con los productos ideales de una época bárbara. Si Nietzsche hubiese procedido con método, no hubiera visto en los episodios citados sino un trozo primitivo de religión de salvajes. Nietzsche, que ha tomado todos sus modelos griegos del siglo IV y V antes de nuestra era, no debió olvidar que antes del siglo VII todas las fechas son completamente legendarias y los poetas enteramente fabulosos.

El procedimiento del filósofo alemán viene á ser algo así como el punto de apoyo que pedía Arquímedes, pero no para levantar el mundo, sino para hacerle dar un vuelco, que es, en realidad, lo que se propone.

Compárase los resultados que da en Taine el procedimiento de explicar la vida real por su obra ideal. Taine dedica todo el primer tomo de su monumental historia de la literatura inglesa para demostrar que ella surge de entre vapores de sangre humana. Con esto explica los caracteres violentos ó trágicos que reviste en el siglo XVI en que floreció Shakespeare, pero no deduce que éste fué cruel porque ahoga á Ofelia y sofoca á Desdémona.

Si de las bárbaras orgías primordiales de Bretaña se yergue una figura sanguinaria y en lugar de beber en gemadas copas cráneos tales bebe en el cráneo de un enemigo, no podemos concretarnos á ella para sacar en consecuencia que los ingleses del siglo XX son crueles y feroces.

Esto es, sin embargo, lo que ha hecho el pesasador de la Engadina con respecto á los griegos.

El helenismo de Nietzsche es pues hist6ricamente falso; pero tal cual lo concibió le suministra la ética general de su filosofía.

El hombre como especie, el hombre en sí, no tiene según Nietzsche, ni dignidad, ni derechos, ni deberes; y sólo puede justificarse su existencia desplegando toda su energía de que es capaz como instrumento del genio, ya sea consciente ó inconscientemente. La humanidad no tiene, por lo tanto, más que un fin: producir el hombre superior, en ventaja del cual debe sacrificarse la mayoría. Pero el hombre superior no realizará nada. á su vez, en pro de la colectividad, ya que el superhombre, dado que se proponga fines colectivos, lo hará sólo para desplegar la propia potencia, para afirmar todo su egoismo, y no porque esos fines tengan en sí algún valor. El superhombre es fin á sí mismo, ante cuyo desarrollo la mayoría debe sistir pasiva y hasta especiada. En ese estado la relajación moral é intelectual viene á ser proclamada como una necesidad, como una institución natural. La miseria del hombre que vive pensamente, dice Nietzsche, debe aumentarse aún más, pues para que exista una verdadera cultura es necesario la esclavitud.

A esta dialéctica, sólo puede contestar dignamente la lógica formidable de la bomba de dinamita! No os asombre, ello, después de todo, estaría dentro del niezatchismo. ¿No contrapone éste, al héroe del derecho el héroe de la fuerza?

Mas estos silogismos, como todos los de Nietzsche, tienen en contra la vida misma. Es el sociológo y el psicólogo que claudican conjuntamente. El superhombre ha existido y existe aún sin practicar las doctrinas del nietzschismo ó mejor, practicando otras muy opuestas; y la mayor parte de ellos han salido de las filas del pueblo, de esa muchedumbre á quien Nietzsche atribuye inteligencia y alma de esclavos, y éstos han impuesto la fuerza de su genio, pero no por la violencia, sino por la libre persuasión.

«En el cerebro de un hombre de genio hay con que poner en movimiento millones de hombres, y ningún poder material es comparable con ese poder intelectual».

Nietzsche atribuye á la mayoría inteligencia y alma de esclavos, y erige su credo sobre la degradación moral é intelectual de la multitud. Precisamente que la mayoría tenga inteligencia y alma de esclavos, que ya es conceder; en último caso, ello sería consecuencia de la esclavitud misma. La organización actual vendría á ser el único causante, y sobre ella recaería todo el cargo de esa inmoralidad, pues que consiente y tutela la violenza organizada para producir seres inferiores, moral é intelectualmente.

La humanidad, como ha dicho Vuillée en su *Nocismo concepto del derecho*, no avanza sino gracias á la mezcla de las razas, de las clases, de las familias, y, por lo tanto, gracias á esta igualdad, que restablece ella misma tarde ó temprano á despecho de nuestras barreras artificiales. La ciencia, el arte, la moral, son como el aire respirable que tiene constante necesidad de ser renovado, expulsado de un lugar á otro, circular entre todos; si fuera objeto de privilegios y monopolios bien pronto se haría irrespirable. La ciencia viciada de las castas y las razas, la moral y la política viciada de las clases, acabarían por ocasionar la muerte, sin esas grandes tempestades históricas que barren y renuevan la atmósfera de las naciones.

El doctor Jacoby (1) en su obra acerca de *La selección natural de la humanidad*, nos hace saber que la desigualdad política y económica produce, por virtud de las mismas leyes de la selección, la ignorancia y la miseria abajo; la locura, el crimen y la esterilidad arriba. Los hombres parece que están organizados para la igualdad. Toda distinción demasiado profunda, en clases políticas, económicas ó intelectuales, y toda selección, que es la consecuencia natural y lógica de esta distinción, son igualmente funestas para la humanidad, que los elegidos como para el resto de los humanos, produciendo falta en los últimos y exceso en los primeros, del elemento que es el principio de la distinción de las clases. Más la naturaleza parece querer vengarse de esta violación de sus leyes, y hiere cruelmente á los elegidos. Cada privilegio que el hombre se adjudica es un paso hacia la degeneración, las frenopatías y la muerte de su raza. Véase, además, la obra de Ribot sobre la *Herencia*.

Los sofismas, pues, de Nietzsche, deben vivir por todos. Esto es lo que afirmaba Renan, esto es lo que pretendía José de Maistre, quien hizo de esa idea el fondo de su doctrina del sacrificio.

El egoismo de la potencia, agrega Nietzsche es lo único que confiere el mayor valor á la vida y á la especie humana. Pero Nietzsche no vió que el egoismo, al intentar imponer su voluntad sin proponerse un alto fin colectivo, restringe, circunscribe y empobrece la vida; así como el altruismo, esforzándose para adaptarse á la más amplia forma de progreso general, la aumenta y la enriquece en sus infinitas manifestaciones.

Nietzsche desconoce la libertad moral, que hace iguales á todos los hombres, y funda la autoridad en el principio de la fuerza.

Semejantes doctrinas se explican en Nietzsche, pues en él son el resultado de fenómenos teratológicos Le que causa verdadero estupor es que haya quien extreme sus desvíos hasta cohonestar esas aberraciones, prescindiendo de las grandes conciencias que luchan para dignificar la vida humana. Verdad es, también, que el gran Charcot ha dicho: «Los neurópatas se atraen».

Digno de un filósofo hubiera sido colocar la más elevada grandeza en la idea de libertad, que es la fuerza superior, y no en el éxito de los egoismos que la oprimen. Recordemos que Spencer nos enseña que «la lucha de los egoismos es lo característico de la barbarie».

La teoría de Nietzsche puede ser racional, en el sentido de que tiene su razón en *causas* suficientes, pero ¿se deduce de ahí que sea racional, en el sentido de que tenga su razón en un *fin* suficiente?

Una cosa es exponer, otra justificar teorías.

Nietzsche confunde lamentablemente la *causalidad* y la *finalidad*, á la manera de los hegelianos y *spinozistas*.

La libertad moral es inviolable porque el fin de la libertad es la libertad misma.

JOSÉ LEÓN PAGANO.

(1) Citado por Fouillée.

CORREO

AL CENTRO AMOR

En esta administración nos han pedidos dos palcos seguidos para la velada del domingo.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncio debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospederemos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

DEPENDIENTE PRÁCTICO EN ALMACÉN y ferretería se ofrece para la campaña.—L. González, Méjico 1162. v-m-30

APRENDIZ HERRERP ADELANTADO SE ofrece. Méjico 1265. — B. Fernández.

AYUDANTE DE MAQUINISTA SE OFRECE Calle Chacabuco 550.—Enrique Renasen.

VIDRIERO SE NECESITA ACUDIR A LA ADministración de LA PROTESTA, Córdoba 359

OFICIAL CORTADOR DE CALZADO SE ofrece, Victoria 1670.

PERSONAS BUSCADAS

Se la ruega á todos los que conozan ó sepan el paradero de Eduardo Curbelo, que den aviso ó se dirijan por escrito ó verbalmente á la calle San Luis N.° 2087 á Juan Avelleyra que lo busca por asuntos de suma importancia que hace más de un año que ha desaparecido de esta y no se sabe su paradero.—Rosario de Santa Fé.

—José Buonfiglio desea saber el paradero de su hermano Ercosto, de 37 años de edad, albañil. Se supone que esté radicado en Petropolis (Brasil). Dirigirse Guardia Vieja 449, Buenos Aires. Se ruega la reproducción en los diarios del Brasil.

—Se ruega á las personas que sepan el paradero de Juan Franco (confitero) lo comuniquen á su hijo Guillermo. Dirigirse Sarandí 147, pieza 10.

Agentes de LA PROTESTA

ROSARIO.—Ezequiel Gómez Muruba. Las Heras 341.

MENDOZA.—Joaquín Vega. Coronel Plaza

SANTA FÉ.—Santiago Bárbaro, calle Gobernador Vera número 162.

SAN PEDRO.—Miguel Perrone.

LA PLATA.—Rizzo y Palenzone 55 número 536.

MAR DEL PLATA—Juan Basora. Rioja y Moreno.

JUNIN.—Francisco y José López.

LOS TOLDOS.—Francisco Sayani.

PARANÁ.—Hijos de José Alsina San Martín 883.

TUCUMÁN.—Horacio Stabile 25 de Mayo 117.

ZÁRATE—Cornelio Suárez. Independencia 350

COCHILAND Y GENERAL URQUIZA.—Juan Duc sec. Moreno 3816.

SAN NICOLÁS.—Emilio Marroco.

QUILMES.—Guillermo Roumier.

SANTIAGO DE CHILE — Neptali Tovar, calle Valdivia 336 o Casilla Correo 988.

LUJÁN—Domingo Bosco

MONTEVIDEO — Manuel Regueira, Porongos número 29

VICTORIA—José Scavalera.

TALLER ARTÍSTICO DE FOTOGRABADOS
—DE—
Luis Giusti
Calle Solís 730 Buenos Aires

1000 KILOS DE PAPEL
SE VENDEN EN ESTA IMPRENTA

BOYCOTT
A LOS CIGARRILLOS
CARAS Y CARETAS
y LANCEROS

Federación Obrera
Es la marca de cigarrillos protejida por los obreros porque con sus premios en libros contribuye á la ilustración popular y á la difusión de las ideas modernas.

Manufactura de Tabacos de Donato Didiego
Cigarrillos Federación Obrera de 10 y 20 cent.
Tabacos para pito Federación Obrera insup. cal.

LOS OBREROS
Casa especial en ropa hecha y artículos para trabajadores. — Ropa adecuada para cada oficio.
PIDAN CATALOGO
Defensa 615 - FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

TAMBO Y LECHERIA
"HIJOS DEL PUEBLO"
— DE —
Basilio Curia é Hijos
Se reparte á domicilio
Leche garantida pura
ALVARADO 282 — Buenos Aires

Casa Rosada
MUEBLERÍA Y TAPICERÍA
DE
A. Guillerat y Cia.
Juego de dormitorio y comedor de nogal, cedro y pino-teá, escritorios, mesas, colchones y alfombras.
Bueno y barato.
Conducción gratis. Fabrica fundada en 1868
ANGALLO 668 BUENOS AIRES

Loción Higiénica de Eucaliptos
MEDALLA DE ORO Exposición Internacional de Higiene de 1904.
MEDALLA DE PLATA Exposición de Saint Luis (E. U) 1904.
Conserva el cabello y quita totalmente la caspa
Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.—Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia y España.—Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumería y registros, por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.
PIDAN SIEMPRE EUCALIPTUS DE RUIZ Y ROCA
Desconfiad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima. **RUIZ Y ROCA—Florida 25**

SEMILLAS Y PLANTAS
G. SAN GERMIER
LIMA, 1165—Buenos Aires
CAFÉ DE MALTA
de las factorias de los productos belgas.
Pídase en los buenos almacenes.
Paquetes de medio kilo á pesos 0.50—Depósito Lima 1165
Especialidad en semillas de todas clases
Arboles frutales, forestales y de adorno
Por cinco pesos remitimos, franco de porte, un surtido de 25 paquetitos de semillas al gusto del comprador, con un almanaque para el año en curso.
Pidan el catálogo **gratis** para el otoño é invierno

CARPINTERIA
— DE —
BENITO PUENTE
934 - Calle MÉJICO - 934
Se hacen armazones y trabajos de todas clases

Música Prohibida
UN VOLUMEN DE VERSOS
por ALBERTO GHIRALDO
Ilustraciones de JUAN HOHMANN
PRECIO UN PESO
En venta en todas las librerías y quioscos.
Pedidos á la administración de MARTÍN FIERRO, Santiago del Estero 1072, Buenos Aires.

CIGARRERIA Y LIBRERIA
— DE —
BAUTISTA FUEYO
Casa importadora y editora de libros de ciencia, sociología y arte. Especialidad en libros de enseñanza para las escuelas laicas, integral y racional. Quincenalmente se reciben novedades. Suscriciones á revistas y periódicos extranjeros. Agente de la «Escuela Moderna», «Boletín» y «Natura» de Barcelona «Tierra y Libertad» y «Revista Blanca» de Madrid. «Les Temps nouveaux» de París. Sellos de goma. Utiles para escritorio.
PASEO DE JULIO 1342
Cooperativa 1784 (Central)—Unión 592 (5 Esquinas)

Taller de sastrería
— DE —
ERNESTO BETTINI
CASA DE CONFIANZA
195—CALLE BOEDO—195
BUENOS AIRES

Gonzalez Hermanos
(Casa fundada en 1886)
FABRICANTES DE HERRAMIENTAS
para Carpinteros, Muebleros y Toneleros
ESPECIALIDAD EN BANCOS DE CARPINTERO y Molduras sobre modelo
Gran surtido en herramientas importadas Americanas, Francesas é Inglesas.
BUEN ORDEN 566
BUENOS AIRES

RESTAURANT
Vegetariano y Anti-alcohólico

Los que quieran informarse sobre este régimen alimenticio, sumamente provechoso para los obreros y en especial para los enfermos, el único que se avine con las ideas emancipadoras, encontrarán en esta casa alimentos higiénicamente preparados, sin sustancias provenientes de animales muertos ni fermentadas. Tambien se les dará allí las explicaciones que deseen obtener.
Pensión $ 40 y $ 28 por mes, una comida 0.80 y 0.50.
Calle 25 de Mayo 449 (altos)

Martín Fierro
Revista popular ilustrada de crítica y arte
Unica en su género
Se reciben suscriciones por correo en su administración: Santiago del Estero 1072, Buenos Aires. Trimestre: 1.20 en la capital. Interior 1.80.

PRIMERA PELUQUERIA OBRERA
El producto líquido de esta peluquería es destinado al sostenimiento de las escuelas laicas de Buenos Aires.
Queda, pues, recomendada á todos los compañeros que deseen visitarla.
CALLE TAGLE 33
PALERMO